

EL PAISAJE VEGETAL DE HISPANIA ROMANA Y VISIGODA. *LVCVS*

THE VEGETABLE LANDSCAPE OF ROMAN AND VISIGOTHIC HISPANIA. *LVCVS*

José María Solana Sáinz
Universidad de Valladolid
jmsolanasainz@hotmail.com

Resumen

Estudiamos la ubicación de una de las comunidades vegetales presentes en la Península Ibérica recogida en los autores clásicos de época romana y visigoda. Hemos tenido en cuenta la cronología de sus pasajes y su situación geográfica. Para ello seguimos la estructura de los dominios en el actual paisaje, que está integrado por formaciones que se disponen en comunidades cuyo conjunto constituye el dominio vegetal de un área. Los tres tipos son el bosque, el matorral y el prado. En esta ocasión solo nos vamos a centrar en el término Lucus “lugar rodeado de espesa arboleda”. ¿Calvero del bosque?

Palabras clave: *Lucus, bosque, paisaje, comunidades vegetales.*

Summary

We study the location of one of the plant communities in the Iberian Peninsula mentioned by the classical authors of the Roman and Visigothic periods. We have considered the chronology of their passages and their geographical location. Thus we follow the structure of the territories in the current landscape, which is composed of formations in communities that shape the plant life of an area. The three types are the forest, the brushwood and the grassland. On this occasion we will only focus on the term Lucus “low and thick forest” and “vast and uncultivated” space.

Keywords: *Lucus, forest, landscape, plant communities.*

Para tener un conocimiento aproximado de la ubicación de las formaciones vegetales de la Península Ibérica recogidas en los autores clásicos de época romana y visigoda, es fundamental conocer sus dominios en el actual paisaje. De esta manera podremos precisar los términos empleados por los geógrafos e historiadores de la Antigüedad. Para ello, vamos a tener en cuenta la cronología de sus pasajes y su situación geográfica. En la Península es evidente la relación que existe entre la vegetación y el clima, el relieve y los suelos. Los tres últimos son los que establecen el tipo de vegetación. La Península tiene una variedad climática que genera paisajes vegetales distintos. Se diferencian dos tipos, la “España verde o húmeda” y la “España seca”, que se divide en dos grupos, la “Mediterránea interior” y la “Mediterránea costera”, que tienen un denominador común, su adaptabilidad a la aridez, que ha hecho posible que el bosque y las especies que forman parte de su cortejo puedan crecer con muy poca humedad. En la interior, Meseta Central y Depresión ibérica, el paisaje natural es el bosque esclerófilo mediterráneo. La “España verde” se localiza en el tercio norte, extendiéndose desde la costa de Galicia, por la Cordillera Cantábrica, hasta el Pirineo catalán y, hacia el sur, por el Sistema Ibérico septentrional. Su territorio es idóneo para el desarrollo del bosque atlántico, propio de la región eurosiberiana de clima oceánico, formado por frondosas marcescentes de hoja caduca. Estas formaciones arbóreas exigen abundantes recursos hídricos, una fase vegetativa prolongada y un período térmico no tan frío.

El paisaje de la Península está integrado por formaciones vegetales que se disponen en comunidades cuyo conjunto constituye el dominio vegetal de un área. Los tres tipos son el bosque¹, el matorral² y el prado. En esta ocasión, el bosque es nuestro centro de interés.

El Bosque

Los términos griegos y latinos referidos a bosque recogidos en los autores de la Antigüedad son: *Lucus*³ “lugar rodeado de espesa arboleda”. ¿Calvero del bosque? Ej. Lugo, Lugo de Llanera, Lugones, Luco de Jiloca, Luco de Bordón, éct. *Silva*⁴, “bosque bajo y espeso”. Ej. La Selva, comarca de Cataluña. *Nemus* “bosque de árboles mayores umbrosos y frondosos”. *Saltus*⁵ “bosque espeso”. Ej. Saltacaballos, *Saltus Caput Vallis*, (Cantabria). *Άλοος*⁶ “bosque, bosquecillo” —*εὐαλοῦς* “bosque agradable”—. Ej. Topónimo Alsina (Cataluña), *Quercus ilex* ssp. *Ilex*. “Υλη”, “bosque —*δασεῖαν ὕλην* “bosques espesos”—, selva, soto, árbol, maleza, espesura, madera, leña, ramaje —*ἄλης καὶ τῆς ἀειθαλοῦς* “ramaje siempre verde”—. *Λόχη*, “Bosque de arbustos”. *Δρυμῶν* “Bosque, selva, encinar”.

¹ Font Quer, 1954: 145-271; De Terán/Solé i Sabarís *et col.*, 1968: 28-29; Rivas-Martínez, 1964: 343-405; Ceballos, 1966; Rivas-Martínez, 1968; Ferrer/Rodríguez, 1968; Rivas Martínez, 1969: 53-80; Guinea/Vidal, 1969; Costa Tenorio *et col.*, 1980: 31-58; Rivas-Martínez, 1981; López González, 1982; Rivas-Martínez, 1987; Peinado Lorca, Rivas-Martínez, 1987; Ferreras/Arozena, 1987; López, 1994; Roiron/Badal García, 1995: 29-48; García Rollan, 1996; Costa Tenorio/Morla/Sainz Ollero, 1997; Blanco Castro, 1997; Romo Díez, 2001; López Lillo/Sánchez, 2001; López González, 2002; Araújo, 2004; Carrión Marco, 2005.

² *Idem*.

³ Gaffiot, 1934: Voz *Lucus*; Gaffiot, 2001: Voz *Lucus*; Glare, 2012: Voz *Lucus*.

⁴ Gaffiot, 1934: Voz *Silva*; Gaffiot, 2001: Voz *Silva*; Glare, 2012: Voz *Silva*.

⁵ Solana Sáinz (en prensa).

⁶ Bailly, 1901 ; Bailly, 2000; André, 1956; André, 1985.

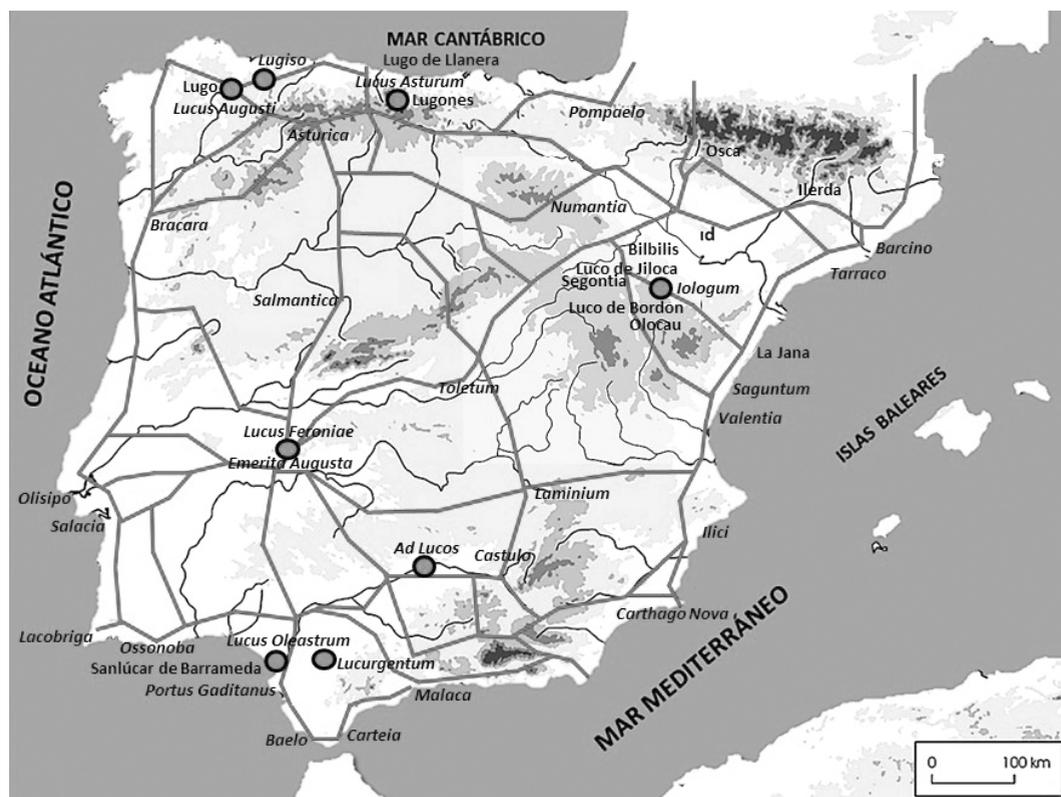


Figura 1. Ubicación de los *Luci* en la Península.

Servio⁷ escribe lo siguiente sobre los términos *Lucus*, *Nemus* y *Silua*: “Hay diferencia entre el *Nemus*, *nemus*, la *Silua*, *siluam*, y el *Lucus*, *lucum*. El *Lucus* está poblado por un gran número de árboles con un significado religioso, *arborum multitudo cum religione*. El *Nemus* está compuesto por una multitud de árboles, *composita multitudo arborum*. La *Silua* es extensa e inculta, *diffusa et inculta...*”.

Definición de *Lucus*. Según S. Isidoro⁸: “El *lucus* es un lugar rodeado de espesa arboleda, *Lucus est locus densis arboribus septus*, que impide a la luz llegar al suelo, *solo lucem detrahens*. Puede que también su nombre derive de collucere por las frecuentes luces, *Potest et a conlucendo crebris luminibus dici*, que en ellos se encendían debido a las prácticas religiosas y al culto de los paganos, *quae ibi propter religionem gentilium cultumque fiebant...*”. El propio S. Isidoro⁹ dice: “El *lucus* es un bosque, tan poblado de árboles, *Lucus est densitas arborum*, que no permite que la luz

⁷ Servio, *In Vergilii Aeneidem Commentarii*, 1, 310.

⁸ *Etym*, XIV, 8, 30.

⁹ *Etym*., XVII, 7.

llegue al suelo, *solo lucem detrahens*. Recibe su nombre por su antífrasis, precisamente porque no tiene luz, *tropo antiphrasi, eo quod non luceat*, o quizás porque tiene luz, *sine a luce*, a causa de que en ellos se encendían antorchas o velas para disipar las tinieblas del bosque, *quod in eo lucebant funalia uel cerei propter nemorum tenebras...*”. Según Gaffiot¹⁰ el término tiene el significado de bosque sagrado. De todo ello deduzco que el *Lucus* es un “calvero del bosque” con un carácter sagrado.

Pasajes de *Lucus*. Espacio y tiempo, dos coordenadas básicas en la investigación histórica, permiten certificar la existencia de estos paisajes en qué lugares y en qué momento.

I. HISPANIA MEDITERRÁNEA

1. *Lucus* cuyos nombres son conocidos

* *Ulterior. Bética:*

Lucus Oleastrum

En el área del *Portus Gaditanus* (Puerto de Santa María). Pomponio Mela¹¹ menciona el *Lucus Oleastrum* o de los “acebuches”, *Olea europaea* var. *sylvestris*: “En el golfo más cercano está el denominado Portus Gaditanus, *In proximo sinu portus est quem Gaditanum*, y el lucus que llaman Oleastrum, *et lucus quem Oleastrum adpellant*, luego está el castellum Ebora¹² en la costa, *tum castellum Ebora in litore*, y lejos de ella la colonia de Hasta, *et procul a litore Hasta colonia...*”.

* *Lusitania:*

Lucus Feroniae

Agenio Urbico¹³, que comenta la obra de Julio Frontino, de época de Domiciano, hace alusión al *Lucus Feroniae* de los de *Emerita Augusta* (Mérida): “[...] Junto al lucus Feroniae de los Augustinos mil iugera¹⁴, *<ad lu>cum Feroniae Augustinorum iugera M (illia)*. Y si en este mismo lugar, *at si in eodem loco*, quisiera describir las mismas mil iugera con otras alineaciones, *uelim eadem mille iugera aliis lineamentis describere*, se haran constar sin duda las mil iugera, *conuenient quidem mille iugera*, y se hará constar que estan junto al lucus de Feronia, *et ad lucum Feroniae /esse conueniet*, pero en el caso de no haber coincidencia en su configuración entre los peritos, *sed specie disconueniente inter peritos*, resultará manifiestamente inexacto, *manifeste falsum apparebit...*”.

¹⁰ Gaffiot, 1934: Voz *Lucus*; Gaffiot, 2001: Voz *Lucus*.

¹¹ *Chorographia*, III, 4.

¹² *Ebora* (Cortijo de Ebora, ¿Bonanza?). El topónimo *Ebora* tiene que ver con *eburos* “tejo”. *Hasta* (Mesas de Asta). En Cataluña y Baleares topónimo Ullastret.

¹³ Agenio Urbico, *De controuersus agrorum*, 37.13-38.14 [Th. p.37] 155. Lachmann, 1848, *Gromatici Veteres*. Berlin. Schanz, Hosius, VIII, 4, 2.

¹⁴ *Iugerum*= 25 areas = 28.800 pies² (= 0.082 m²). *Centuria* = 50 Has. 1000 *iugera* (=250 Has.).

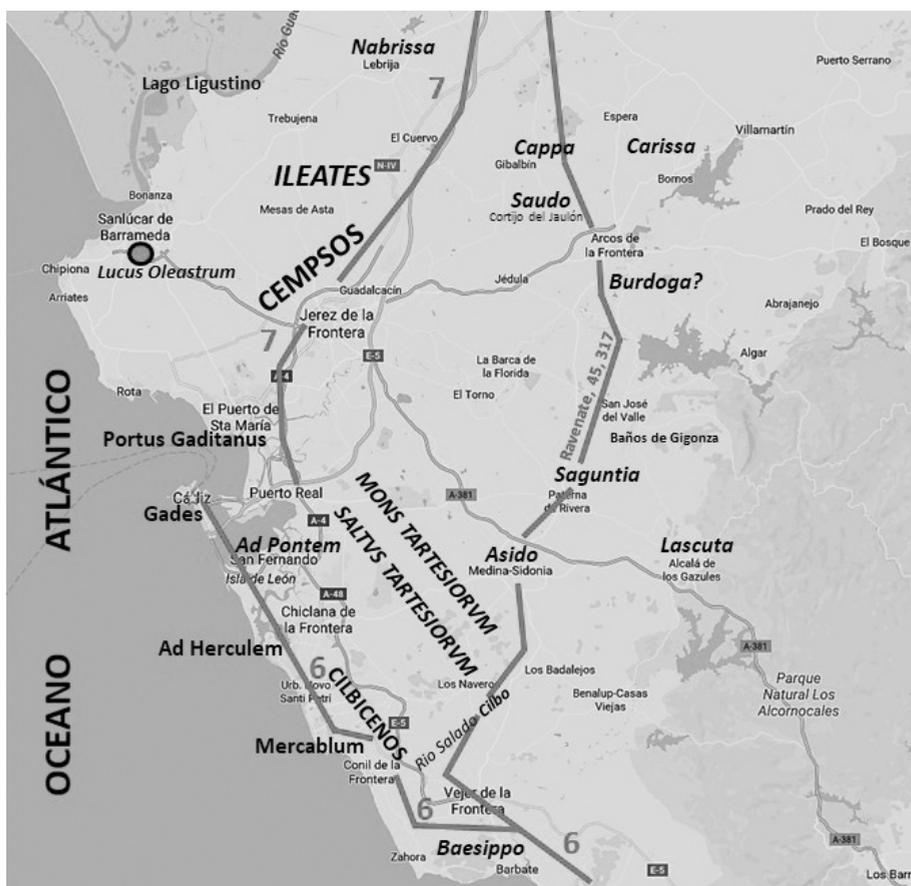
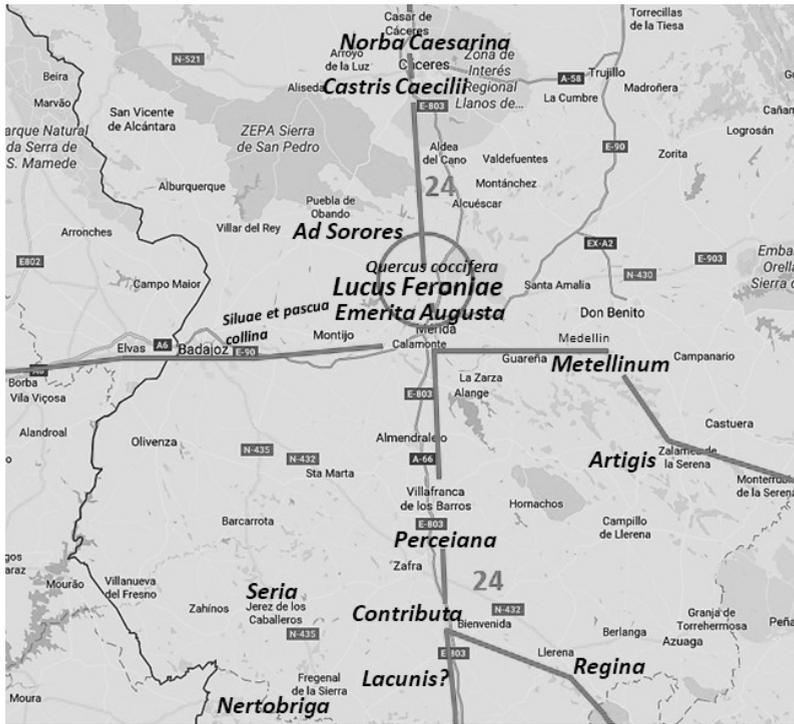
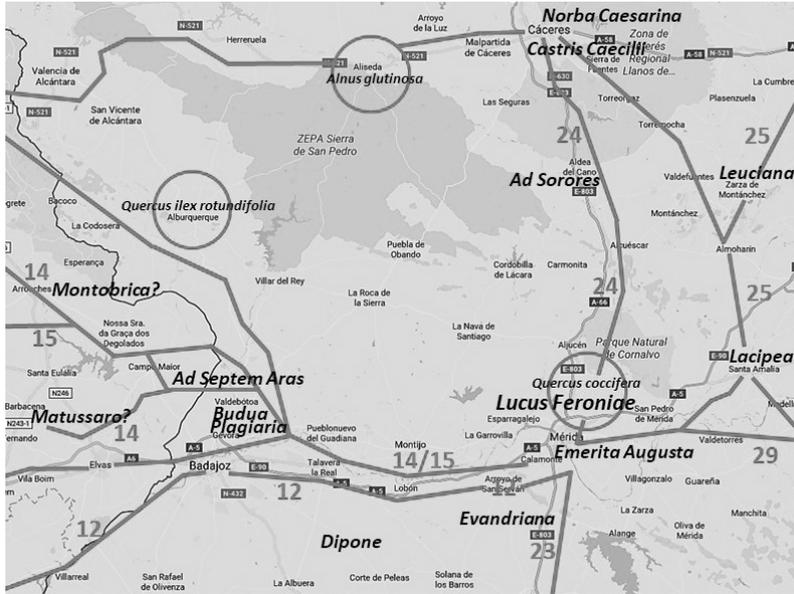


Figura 2. Ubicación del *Lucus Oleastrum*

Feronia es el teónimo de una divinidad rural itálica, *Dea agrorum*. Es una de las muchas personificaciones femeninas en las que se mezcla la idea de la floración primaveral con la de belleza y fecundidad¹⁵. Habita en un ámbito silvestre cuya linde la separa y contrapone del espacio civilizado agrícola. Por eso algunos clásicos dicen que su nombre deriva del sabino *feres*, latín *fērus* “terreno salvaje, sin cultivar”. Es la protectora de los bosques, de los vergeles y de las florestas. *Feronia*, como deidad agreste es celosa de su privacidad, que siempre trata de proteger; por eso, gustosa de la agradable soledad, prefería que su estancia estuviera en los lugares aislados de los núcleos habitados. Por este motivo sus santuarios estaban localizados en la naturaleza. El culto que se la rinde es el de una Gran Madre. G. Dumézil¹⁶ considera a

¹⁵ Guillen, 1980: 357-360.

¹⁶ Dumézil, 1977: 361-366.



Figuras 3 y 4. Emerita Augusta y el Lucus Feroniae.

Feronia como una diosa del desierto, de la naturaleza indómita y de sus fuerzas vitales, pero benefactora de la humanidad, porque ofrece al hombre la oportunidad de poner esas fuerzas salvajes de la vegetación en buen uso, en la adquisición de la nutrición, la salud y la fertilidad. Al permitir a los hombres domesticarlas y favorecer la transformación de lo que brota no cultivado en labrado, recibe las primicias de las cosechas como muestra de agradecimiento. En conclusión, fecunda y cura. Aunque parezca contradictorio, se la considera garante de las primicias agrícolas, por eso las recibe como muestra de agradecimiento. A su vez, representa la ordenación de la naturaleza desquiciada, de las energías desparramadas de la vegetación, del verdor maravilloso del que da un bello ejemplo en el brote y reverdecimiento del *lucus* de *Anxur* (Terracina)¹⁷. W. Mannhardt,¹⁸ ve en *Feronia* o *Faronia* una diosa de la vegetación y en concreto de los cereales. Todo ello permite explicar su relación con los dioses solares *Júpiter*, *Soranus* y *Mars*, su identificación con Proserpina y Juno Virgen y sus relaciones con Flora. También es la protectora de los pastores y del ganado boyal. Según Servius¹⁹, Varron había identificado a *Feronia* o *Fidonia* con *Libertas*, otra de las características que simboliza la acción de la deidad. *Feronia* es la diosa tutelar de los libertos, *Dea libertorum*. Al preocuparse de la liberación de los esclavos y marginados, a quienes se mantiene cruelmente en condiciones indignas de su naturaleza humana, establece una situación de igualdad. Sabemos que en el santuario de *Anxur* los sacerdotes oficiaban una ceremonia de manumisión de los esclavos. Los hacían sentar en una piedra; se les cubría la cabeza afeitada con un gorro de lana, *pilleus*, que simbolizaba su libertad, y se pronunciaba la fórmula: “Que se sienten como esclavos beneméritos para que puedan levantarse como libres”, “*Bene meriti seruii sedeant, surgant liberi*”²⁰. Aunque lo habitual era que fueran manumitidos en pleno mercado, ante una multitud de testigos de la liberación. Se sabe que los libertos solían realizar donaciones en sus santuarios, bien celebrando el día de su liberación, bien durante el festival.

Feronia posee numerosos santuarios en Italia, destacando el que está en territorio de los *Faliscos*, próximo al Monte Soratte (Etruria) —*Lucus Feroniae*, *Fanum Feroniae*, *Lucus Capenatis*—. El sitio arqueológico de *Lucus Feroniae* dedicado a la *Dea* se encuentra en la Vía Tiberina, al sur del Fiano Romano y al este de Capena. Según Estrabon²¹, la *polis Feronia* tenía el mismo nombre que una divinidad del lugar, *Feronia*, que poseía allí su témenos²²: “Al pie del monte Soracte, está la polis Feronia, Ὑπὸ δὲ τῷ Σωράκτι ὄρει Φερωνία πόλις ἐστίν, que tiene el mismo nombre que una divinidad del lugar, ὁμώνυμος ἐπιχωρίᾳ τινὶ δαίμονι, que goza de gran veneración entre los habitantes de entorno, τιμωμένη σφόδρα ὑπὸ τῶν περιόικων, y que tenía su témenos en el mismo lugar, ἧς τέμενός ἐστιν ἐν τῷ τόπῳ...”. El Bosque de *Feronia* acusa un ámbito poco

¹⁷ Servius, *Ad Aeneidam*, VII, 800.

¹⁸ Mannhardt, 1905: 227-ss.

¹⁹ Servio, *Ad Aeneidam*, VIII, 564.

²⁰ *Ibidem*. A ello también hace referencia Plauto (T. Maccius Plautus, *Amphitryon*, 461-462) También Varron dice, “*Feroniam quasi Fidoniam. portem pilleum*”.

²¹ Estrabon, V, 2, 9. Dennis, 1848 (versión digital 2010): 164-173.

²² Bosque sagrado.

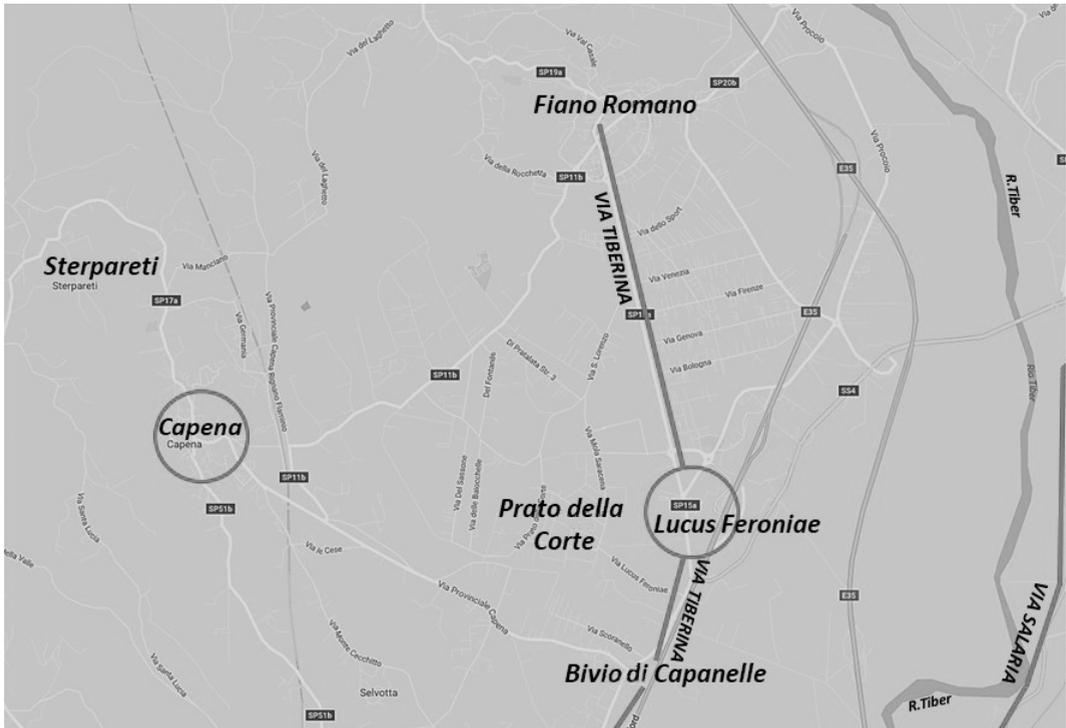


Figura 5. *Lucus Feroniae* en Etruria.

poblado y la existencia de masas arbóreas primigenias y frondosas. El culto a la deidad estaba asociado a *Soranus* —*Apolo Sorano*—. Escribe Virgilio²³: “¡Oh el más poderoso de los númenes, Apolo! custodio del sagrado Soracte, *summe deum, sancti custos Soractis Apollo*, / tú, a quien damos culto los primeros...”²⁴ Según Livio²⁵, el santuario de Capena ya era célebre en época del rey Tulo Hostilio y guardaba enormes riquezas: “Entonces, Tullus, confiando en sus fuerzas, declara la guerra a los Sabinos, *Hac fiducia uirium Tullus Sabinis bellum indicit*, la nación más considerable en esta época y la más belicosa después de los Etruscos, *genti ea tempestate secundum Etruscos opulentissimae uiris armisque*. Ambos se acusaban recíprocamente de algunas injurias, cuya reparación era demandada por una y otra parte inútilmente, *Vtrisque iniuriae factae ac res nequiquam erant repetitae*. Tullus alegaba que, cerca del templo de *Feronia*, negociadores romanos, que acudían con frecuencia al mercado, habían sido detenidos, *Tullus ad Feroniae fanum mercatu frequenti negotiatores Romanos comprehensos querebatur*. Los Sabinos (denunciaban) que algunos de los suyos habían sido hechos prisioneros en Roma, y que se habían refugiado en el lucus, *Sabini*

²³ Virgilio, *Eneida*, XI, 783-793.

²⁴ Monte de los Faliscos consagrado a Apolo.

²⁵ T. Livio, 1, 30, 5.

suos prius in lucum confugisse ac Romae retentos. Estos eran los pretextos de la guerra, *Hae causae belli ferebantur.*” Según Dionisio de Halicarnaso²⁶, multitud de comerciantes, artesanos y campesinos Etruscos, Sabinos y Latinos acudían al santuario de *Feronia*, desde época antigua, en determinados días de fiesta, para mercadear.²⁷ Todos respetaban el carácter sagrado del santuario y dejaban a un lado los conflictos bélicos: “Los Sabinos y los Latinos honraron en común un templo, el más famoso, que estaba consagrado a la diosa que se llama *Feronia*... En ciertos días de fiesta se encontraba allí una gran afluencia de gente de las poleis vecinas. Unos venían para cumplir sus votos y ofrecer sacrificios a la diosa; otros, los comerciantes, los artesanos y los campesinos, para mercadear y ganar dinero...”. Este rico santuario fue saqueado en algunas ocasiones. En concreto, Livio²⁸ narra el desvalijamiento que sufrió por parte de Haníbal en el 211 a. d. C.: “Pero impresionado (Haníbal) por estas cosas, retrocedió su campamento hasta el río Tutia a seis mil pasos de la *Urbs, bis motus ad Tutiam fluvium castra rettulit sex milia passuum ab urbe.* Desde allí continuó hacia el lucus de *Feronia, inde ad lucum Feroniae pergit ire,* cuyo templo era, en aquellos tiempos, famoso por sus riquezas, *templum ea tempestate inclutum divitiis.* Los habitantes de Capena y demás convecinos del santuario llevaban allí como ofrendas las primicias de las cosechas y otros presentes, de acuerdo con sus posibilidades, *Capenates aliique qui accolae eius erant primitias frugum eo donaque alia pro copia portantes,* y lo habían adornado con gran cantidad de oro y plata, *multo auro argentoque.* Fue entonces despojado de estas donaciones, *id exornatum habebant.* Después de la marcha de Aníbal se hallaron grandes montones de bronce, pues los soldados tiraban las piezas impulsados por el temor religioso. Sobre el saqueo de este templo no hay duda entre los historiadores”. A su vez, detalla que las gentes de alrededor llevaban allí las primicias de las cosechas, como ofrendas, y otros presentes, de acuerdo con sus posibilidades, y el temor que despertaba la deidad. Las primicias de los frutos avalan el carácter agrícola de la *Dea*. Como todos los lugares sagrados contaba con un bosque y una fuente y una vía sacra. El lugar obtiene la categoría de *Colonia Iulia Felix Lucoferensis* en época augustea, recibiendo una *deductio* de *emeriti*. Disponía de anfiteatro, termas y otros edificios públicos. Nos llama la atención que el *Lucus Feroniae* de Mérida esté junto a una colonia de fundación augustea. Los *Hirpini Sorani*, un gremio sacerdotal muy antiguo, cuidaban del templo de *Feronia*. Cada año celebraban una fiesta en su honor en el bosque, con procesiones en las que participaban los sacerdotes y sacerdotisas encargados del culto. Durante la ceremonia caminaban con los pies descalzos sobre las ascuas igníferas sin sufrir daño alguno. Estrabón²⁹ describe este extraño ritual en estos términos: “... en este lugar se levanta su témenos, en el que se celebran asombrosas ceremonias, ἧς τέμενός ἐστιν ἐν τῷ τόπῳ θαυμασὴν ἱεροποιῶν ἔχον, se ve a ciertos adeptos, poseídos por esta diosa, pasar con los pies desnudos sobre una gran superficie de carbones y ascuas ardientes, sin sentir dolor, γυμνοῖς

²⁶ Dionisio de Halicarnaso, *Ρωμαϊκῆς Αρχαιολογίας*, III, 32,12. Dumezil, 1977: 364.

²⁷ Torelli, 1973-1974: 317-ss; Sgubini Moretti, 1974: 22-ss; Sgubini Moretti, 1975: 1997-ss; Sgubini Moretti, 1975: 93-ss; Sgubini Moretti, 1977; Torelli, 1981: 71-ss; Sgubini Moretti, 1983: 35-ss; Sgubini Moretti, 1995: 725 e s, 442; Coarelli, 2008: 132. <http://www.romanoimpero.com/2010/06/lucus-feroniae-lazio.html>.

²⁸ T. Livio, 26, 11 8-9.

²⁹ Estrabón, V, 2, 9.

γὰρ ποσὶ διεξίσαν ἀνθρακῶν καὶ σποδιῶν μεγάλην οἱ κατεχόμενοι ὑπὸ τῆς δαίμονος ταύτης ἀπαθεῖς, y una muchedumbre de gentes se reúne en comunidad con motivo de esta fiesta solemne, que se celebra cada año, para adorar a la citada diosa, καὶ συνέρχεται πλῆθος ἀνθρώπων ἅμα τῆς τε πανηγύρεως χάριν, ἢ συντελεῖται κατ' ἔτος, καὶ τῆς λεχθείσης θέας. Según Virgilio³⁰, el hecho de andar ilesos sobre ascuas lo hacía posible la fuerza de la emoción piadosa, *freti pietate*: “Entonces el insidioso Arrunte, que ve llegada la ocasión propicia, blande su dardo, alzando a los dioses esta plegaria, *telum ex insidiis cum tandem tempore capto / concitat et superos Arruns sic voce precatur*: “¡Oh Apolo! el más poderoso de los númenes, custodio del sagrado Soracte, *summe deum, sancti custos Soractis Apollo*, /; tú, a quien damos culto los primeros y en cuyo honor hacemos arder perpetuamente hogueras de hacinados pinos; *quem primi colimus, cui pineus ardor acervo* / tú, por cuyo favor podemos tus adoradores andar ilesos sobre ascuas, *pascitur, et medium freti pietate per ignem / cultores multa premimus vestigia pruna*, / concédeme, Padre omnipotente, borrar este desdoro de nuestras armas, *da, pater, hoc nostris aboleri dedecus armis, / omnipotens*. No codicio los despojos ni el trofeo de la debelada virgen ni ningún otro botín, *non exuvias pulsaeve trophaeum / virginis aut spolia ulla peto*; otras proezas me darán fama, *mibi cetera laudem / facta ferent*; con tal que mi dardo destruya esa fiera plaga, *haec dira meo dum vulnere pestis / pulsa cadat*, me resigno a tornar sin gloria a las ciudades de mi patria, *patrias remeabo inglorius urbes*. / “. Plinio³¹ también hace alusión a esta ceremonia: “No lejos de Roma, en el ager de los Faliscos, viven unas pocas familias llamadas *Hirpi*, *Haut procul urbe Roma in Faliscorum agro familiae sunt paucae quae vocantur Hirpi*. Éstas, en un sacrificio anual que se hacía en honor de Apolo en el monte Soracte, *haec sacrificio annuo, quod fit ad montem Soractem Apollini*, caminaban con los pies descalzos por un terreno cubierto de ascuas ardientes sin sufrir daño alguno, *super ambustam ligni struem ambulantes non aduruntur*. Por esta razón un *senatusconsultum* las eximió a perpetuidad del servicio militar y de otros munera, *et ob id perpetuo senatus consulto militiae omniumque aliorum munerum vacationem habent*.” También Servio³² hace alusión a este ritual. Varrón atribuye el hecho a que se untaban las plantas de los pies con cierto medicamento protector. “Como suelen los Hirpini para caminar a través del fuego, *Eo uti solent Hirpini qui ambulaturi per ignem*, untarse las plantas de los pies con un medicamento, *medicamento plantas tingunt...*”³³. En España tenemos ejemplos de esta ceremonia del “Paso del Fuego”. En San Pedro Manrique (partido judicial de Agreda. Soria) se celebra una fiesta en el solsticio del 21 de junio relacionada con San Juan Bautista³⁴. Cada 23 de junio sus habitantes celebran la Noche de San Juan junto a la iglesia de la Virgen de la Peña. Algunos habitantes del pueblo caminan con los pies descalzos sobre una alfombra de brasas de madera de roble, cuyo recorrido es de 3 m., que suelen cruzar en cinco segundos más o menos. Sólo ellos se atreven a pasarlo y algunos llevan a hombros a un familiar. Unos

³⁰ Virgilio, *Eneida*, XI, 783-793.

³¹ C. Plinio, NH, 7, 2, 11.

³² Servio, *Ad Aeneidam*, 11-785-788. <http://www.perseus.tufts.edu/hopper/text?doc=Perseus%3AAtext%3A1999.02.0053%3AAbook%3AD11%3Acommline%3D785>

³³ Canetta, 2016. <http://arcana-mundi.blogspot.com.es/2017/04/calendario-religioso-romano-feroniae-13.html>

³⁴ Santamaría, 2015: <http://www.abc.es/20100623/local-comunidad-valenciana/noche-juan-201006231009.html>; Guerrero, 2011: <http://www.elmundo.es/elmundo/2011/06/20/ciencia/1308568290.html>

hacen el rito para cumplir un voto y otros por simple tradición. Esta costumbre congrega a una gran cantidad de curiosos. Los concursantes entienden que el fuego les dará protección todo el año. En otros sitios los lugareños suelen saltar por encima de las llamas. En Galicia el ritual reglamenta que deben saltar nueve veces, mientras que en Alicante y Valencia siete. Esta ceremonia del “Paso del Fuego” es uno de los rituales colectivos que más ha llamado la atención a los antropólogos. Ha sido elegido por un equipo de ellos y otros especialistas para estudiar el significado y los efectos de estas tradiciones en la cohesión grupal. Han argumentado que “estos rituales colectivos de alta emoción” tienen una función social y que contribuyen a la producción de cohesión de las comunidades. El sociólogo Emile Durkheim defendió la hipótesis de “la efervescencia colectiva”, un sentimiento de estar más cerca con la gente con quien uno actúa, que produce marcados cambios en la estructura de la sociedad. Para el antropólogo Dimitris Xygalatas³⁵ esta noción de efervescencia es difícil de definir e imposible de cuantificar. Estas celebraciones le interesaban como ejemplos de “rituales de alta emoción”, que se constatan en otras partes del mundo. Su primer trabajo de campo fue sobre las ceremonias del paso del fuego en Grecia. En su estudio demuestra que los efectos de la acción social tienen una base fisiológica, que se puede medir con precisión, y que este efecto es independiente de la coordinación motora, pues mientras que los “pasadores del fuego” recorren de uno en uno la alfombra de brasas, los espectadores permanecen inmóviles. Para comprobar su hipótesis, el equipo de investigación colocó pulsímetros bajo la ropa a doce pasadores, a nueve espectadores emparentados con ellos y a diecisiete que no tenían ninguna relación con las personas que cruzaban las ascuas. Durante 30 minutos, 28 personas dieron paseos de cinco segundos. La conclusión fue la siguiente. Después de medir sus latidos, detectaron que el corazón de las personas que cruzaban las ascuas ardientes evolucionaba de manera similar al de sus familiares y amigos, mientras que los de los que no conocían a los pasadores no presentaban alteraciones. Ceremonias similares se constatan en Bulgaria.

Según Dionisio de Halicarnaso³⁶, Los Sabinos y los Latinos honraron en común un templo, el más famoso, que estaba consagrado a la diosa *Feronia*, a la que asigna los epítetos *Anzophoron*³⁷, *Philostephanon*³⁸ y *Phersephone*: “Los Sabinos y los Latinos honraron en común un templo, el más famoso, *ἱερόν ἐστι κοινῆ τιμώμενον ὑπὸ Σαβίνων τε καὶ Λατίνων ἅγιον ἐν τοῖς πάντι, que estaba consagrado a la diosa que se llama Feronia, θεᾶς Φερωνείας ὀνομαζομένης. Algunos traducen el nombre de esta diosa en lengua griega por el de Anzophoron, ἦν οἱ μεταφράζοντες εἰς τὴν Ἑλλάδα γλῶσσαν οἱ μὲν Ἀνθοφόρον, otros por Philostephanon, οἱ δὲ Φιλοστέφανον, y otros la llaman Phersephone, οἱ δὲ Φερσεφόνην καλοῦσιν...*” En la Sabina tiberina, Varron menciona una diosa *Feronia Sabine* a la que interpreta como *Fidonia*. En *Trebula Mutuesca* (Monteleone Sabino), las excavaciones han exhumado el templo en el que se celebraban los misterios en honor de la deidad. En este ámbito abundan los olivos y habitan los pájaros carpintero, que

³⁵ Konvalinka *et alii*, 2011.

³⁶ Dionisio de Halicarnaso, *Ρωμαϊκῆς Αρχαιολογίας*, 3, 32.

³⁷ “Portadora de flores”.

³⁸ “La que ama las coronas de flores, guimaldas”. En algunas medallas de época augustea se la representa de esta manera.

están asociados a dos divinidades: Marte y *Feronia*. Al pájaro carpintero se le atribuyen varias condiciones, entre otras, la de estar vinculado al fuego, portador del mismo o protector, y la de cierta capacidad profética. Por lo que no debería extrañar que los oferentes solicitaran el favor de *Feronia* y su pájaro. La diosa se asoció con Marte. Se le llama *Picus Feronius* cuando alude a la diosa y *Picus Martius* cuando hace referencia a Marte [el de *Tiora Matiena* (Tora)]. También se ha identificado a *Feronia* con Ceres. *Feronia* es patrona de los mercados agrícolas rurales. La emisión de numerario con su efigie por los Sabinos muestra su importancia entre estas gentes y que no era hostil a los núcleos civilizados. Otro centro de culto sabino estaba en *Amitemnum* (a 9 km de L'Aquila). En el Lazio había otros centros de culto. En *Anxur* (Terracina), al noroeste de la ciudad, en un bosque situado más allá del tercer miliario. El santuario, cuyos restos subsisten, comprendía un bosque sagrado, una fuente y un templo. Horacio³⁹, que describe su viaje entre Roma y *Brindisium*, debió presenciar las fiestas de *Feronia*, pues dice lo siguiente: “Desembarca en fin la gente en la hora Quarta, *Quarta*⁴⁰ *vix demum exponimur hora. Feronia, nos lavamos la cara y las manos en tu fuente. Ora manusque tua lavimus, Feronia, lympba. / Se almuerza, y a través de tres millas, Milia tum pransi tria repimus atque, subimos a Anxur, erigida / sobre blancos peñones, subimus / Inpositum saxis late candentibus Anxur.*” Servio registra en este santuario un culto conjunto a *Iuno Virgo, Juno Regina*, asimilada a *Feronia*, y a *Puer Iuppiter* “Júpiter niño”, bajo el nombre de *Anxyrus*⁴¹. *Jupiter Anxurus*, dios solar, desempeñaba el papel de *Soranus*. Dos historias sobre el santuario resaltan el carácter de *Feronia* como diosa de lugares desiertos de población. Servius cuenta que en el *lucus* de la divinidad se había producido un incendio y que las gentes del lugar habían decidido trasladar su imagen a otro lugar. Aconteció un prodigio que los hizo cambiar de actitud al comprender que la deidad no aprobaba tal decisión. Al instante, el bosque volvió a brotar y reverdecer.⁴² En esta onda sintoniza Plinio⁴³ cuando afirma que todos los intentos de construir torres en tiempos de guerra entre *Anxur* y el santuario de la *Feronia* han sido abandonados porque todos son, sin excepción, destruidos por los rayos: “En Italia, entre Anxur y el templo de *Feronia* se dejaron de construir torres en tiempos de la guerra civil, al no quedar en pie ninguna de ellas por los rayos.” Algunos autores han explicado la tormenta eléctrica como una clara manifestación de la diosa que no quiere tener vínculo alguno con las ciudades, símbolo de civilización. Aunque cabe destacar que no se trata de una divinidad hostil a ella, ya que es patrona de los mercados agrícolas rurales.

También entró el culto de *Feronia* en la ciudad de Roma, aunque desconocemos cuando. La documentación confirma que, en el 290 a. C., los cónsules P. Cornelio Rufino y Curio Dentato, celebraron un triunfo sobre los Samnitas, y que Dentato, después de esta campaña, marchó contra los Sabinos, que probablemente habían apoyado a los Samnitas, y que se habían rebelado contra Roma. Fueron vencidos. El consul hizo un *vetum* de *evocatio*⁴⁴. A

³⁹ Horacio, *Satirus*, I, 5,24-26; Onians, 1951: 480.

⁴⁰ La hora cuarta: En invierno entre las 9 h 46' y las 10 h.31'. En verano 'entre las 8 h, 13' y las 9 h. 29'.

⁴¹ Servius, *Ad Aeneidam*, VII, 799; Dumézil, 1977: 362; Coarelli, 1987.

⁴² Servius, *Ad Aeneidam*, VII, 800; Dumézil, 1977: 362.

⁴³ C. Plinio, *NH*, 2, 146.

⁴⁴ Ritual especial por el que, durante un conflicto, se invitaba a las deidades tutelares del enemigo, a abandonarles, para establecerse en Roma, donde se les construiría un templo más lujoso y se les ofrecería un culto mayor.

Feronia se la dedicó un templo en el *Campus Martius* (Largo di Torre Argentina) —*Lucus Feroniae in Campo Martio*— cerca de la *Porta Salaria*, y se la asignó en el calendario un *dies natalis*⁴⁵. Probablemente se encuentre en una arboleda, *lucus*, según una inscripción encontrada en el sitio.⁴⁶ A su vez, las fuentes certifican que, en el 217 a. C., se ordenó que las libertas hicieran una colecta para ofrecer un regalo a *Feronia*, de acuerdo con sus posibilidades, y a las matronas que hicieran una aportación de dinero para *Juno Regina* en el Aventino y que se celebrase un lectisternio.⁴⁷ Es posible que el festival no se celebrara en Roma ciudad, sino en sus santuarios rurales de la Italia central, denominándose *Feroniae in campo*.

Para ubicar el *Lucus Feroniae de los Emeriti Augustani* hemos tenido en cuenta los sitios arqueológicos del *Lucus Feroniae* de los *Faliscos* y del Lazio de *Anxur* (Terracina), ya que estos ejemplos ofrecen características similares. A mi entender, el de las proximidades de *Emerita Augusta* estaba ubicado sobre la vía 24 del Itinerario Antonino —*Iter ab Emerita Asturicam*—, en el entorno del embalse de Proserpina, a 4 kms de Mérida, al norte del cual está el Parque Natural de Cornalvo, situado en el término municipal de Trujillanos, a 10 km de Mérida, y el topónimo Carrascalejo, *Quercus*. Recordemos que uno de los epítetos que Dionisio de Halicarnaso⁴⁸ da a la divinidad es *Phersephone* (Proserpina). La vegetación de este Parque puede aproximarnos a la de las *silvae* emeritenses.⁴⁹ La de porte arbóreo está formada por bosques de encinas, *Quercus ilex rotundifolia*, alcornoques, *Quercus suber*, y piruétanos o perales silvestres, *Pyrus bourgaeana*. A ellos hay que añadir la de los matorrales y arbustos. Entre las especies arbustivas destacan, el madroño, *Arbutus unedo*, que en ocasiones alcanza el porte arbóreo, el lentisco, *Pistacia lentiscus*, la coscoja, *Quercus coccifera*, el brezo, *Calluna vulgaris*, la jara, *Cistus ladanifer*, la aulaga, *Calicotome spinosa*, las retamas y las escobas, *Cytisus scoparius*, cantuesos, *Lavandula stoechas*, ruscos, *Ruscus aculeatus*, durillos, *Viburnum tinus*... En las laderas de las sierras aún existen zonas en las que se conserva la vegetación de bosque y matorral mediterráneo, hábitat que en la actualidad ha desaparecido prácticamente en gran parte de las sierras que circundan las Vegas del Guadiana. La vegetación de ribera está formada por los bosques de galería, sauces, *Salix alba*, *Salix fragilis*, fresnos, *Fraxinus sp.*, —A de la Fresneda—, olmos, *Ulmus minor*, y alisedas, *Alnus glutinosa*, —La Aliseda—. A ellos hay que añadir las adelfas, *Nerium oleander*, y los tamujos, escobón de río o espino de las escobas, *Flueggea tinctoria*. Respecto al topónimo Cornalvo tenemos que decir lo siguiente. Muchos topónimos se transforman en fitónimos cuando están relacionados con especies vegetales, arbóreas o arbustivas. Este podría ser el caso de Cornalvo relacionado con el árbol / arbusto cornejo, *Cornus sanguinea*. También es conocido como cornizo —latín **cornicēus*, de *cornus*—⁵⁰, sanguino, sanguíño, sanguíuelo, cuerno, durillo, durillo encarnado, cerezo silvestre, escuernacabra, etc. —Gall: *Corneira*, *Sambuguíño*; Astur: *Sanguaña*—. Este arbusto caducifolio se encuentra en terrenos bajos o de

⁴⁵ CIL I², 335.

⁴⁶ Dumézil, 1966: 362.

⁴⁷ Tito Livio, 22, 1, 18.

⁴⁸ Dionisio de Halicarnaso, *Ρωμαϊκῆς Αρχαιολογίας*, 3, 32.

⁴⁹ http://extremambiente.gobex.es/files/educacion_ambiental/conoce/Fundacion_Ciudadania_Cornalvo.pdf

⁵⁰ Gaffiot, 1934: Voz *cornus*; Gaffiot, 2001: Voz *cornus*.

montaña media. La madera de color blanco rosado, muy dura, se utilizaba para hacer mangos de herramientas y las ramas delgadas para cestería y para hacer flechas.⁵¹ El *Viburnum tinus*, más conocido como durillo, también se le conoce como cornejo macho, sanguillo, sargatillo, sauquillo, etc.⁵²

Como conclusión se puede decir que, tanto en el país de los Faliscos, de los Sabinos, así como en otros lugares, la práctica del culto de *Feronia* acusa un carácter agrícola y que la fiesta solsticial de las ascuas ardientes se celebraba para conseguir cosechas fértiles, *ob frugum eventum*. Las ceremonias de los *Hirpini Sorani*, en las que se ofrecían a la diosa las primicias de la tierra, tenían esta finalidad. En los puestos comerciales establecidos en los templos se despachaban los productos agrícolas.

Un punto de vista que también debe tenerse en cuenta es la hipótesis de M.^a Paz García y Bellido⁵³ sobre las inscripciones de Sta. Lucía de Alcuéscar (Cáceres), de las que quince están dedicadas a *Ataecina*. Estos documentos la permiten proponer la identificación del lugar como el *Lucus Feroniae*, como perteneciente al territorio emeritense. A su entender es una *interpretatio* romana del témenos de la divinidad local, y el santuario, situado junto a la vía 24 y en la frontera de cinco pueblos diferentes, debió jugar un importante papel como santuario extraurbano. Según ella, su captación por los romanos en la deductio de *Emerita*, posiblemente implicaría la introducción en la capital de la divinidad como *dea adoptiva*, cuya representación se puede contemplar en las monedas emeritenses y en una escultura del museo de Mérida. Según M.^a Paz García y Bellido⁵⁴, la *interpretatio* romana de las dos divinidades mejor atestiguadas en la zona de Alcuéscar y Montánchez, *Bellona* y *Ataecina*, podría justificar el nombre de la *Mansio ad Sorores* en Casas de Don Antonio (Cáceres). Se trataría de una homologación con las conocidas *sorores Antiatinae* y *Praenestinae*, una pareja de *Victrix* y *Obsequens*. Entiendo que el punto que señala la milla XXVI desde *Emerita*, de la vía 24, no corresponde a la mansión *Sorores* sino a la “desviación “ad” hacia *Sorores*”.

2. *Lucus* cuyos nombres no son conocidos

* *Ulterior. Bética:*

Ad Lucos

En el *Conventus Cordubensis*. Los Vasos de Vicarello⁵⁵, de época augustea, recogen la lectura, acusativo de dirección, que señala una desviación a I mpm de *Epora* (Montoro) y a XVIII a *Vicia* [*Οβόγυα* de Ptolomeo] (Los Cansinos. Marmolejo).

⁵¹ <https://www.asturnatura.com/especie/cornus-sanguinea.html>.

⁵² El arquero Ötzi-Ötztal (Valle de Ötz, Alpes italianos 5300 a. C.) llevaba un carcaj lleno de flechas con los vástagos de viburno.

⁵³ García-Bellido, 2001: 53-71.

⁵⁴ García-Bellido, 1996: 281-286.

⁵⁵ Vasos de Vicarello, II, 12; III, 12.

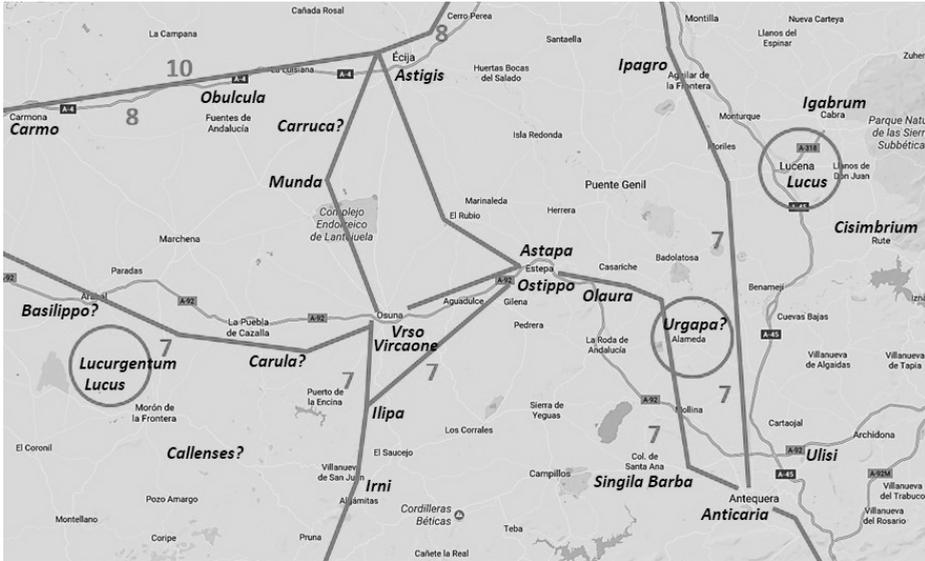


Figura 7. Ubicación de *Lucurgentum* y *Lucena*.

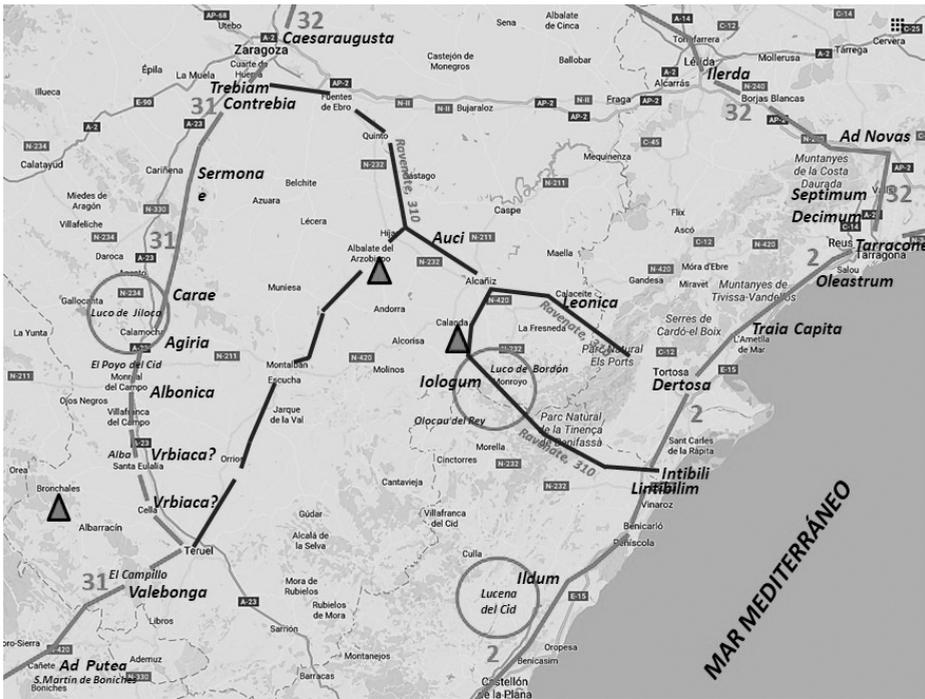


Figura 8. Ubicación de *Iologum* (¿Luco de Bordón?).

II. HISPANIA ATLÁNTICA

La región biogeográfica atlántica corresponde a la región eurosiberiana. Su área principal se extiende por el norte de Portugal, la mayor parte de Galicia, Asturias, Cantabria, País Vasco, noroeste de Navarra y Pirineos occidentales. Hacia el sur alcanza las cumbres de los Sistemas Central e Ibérico.

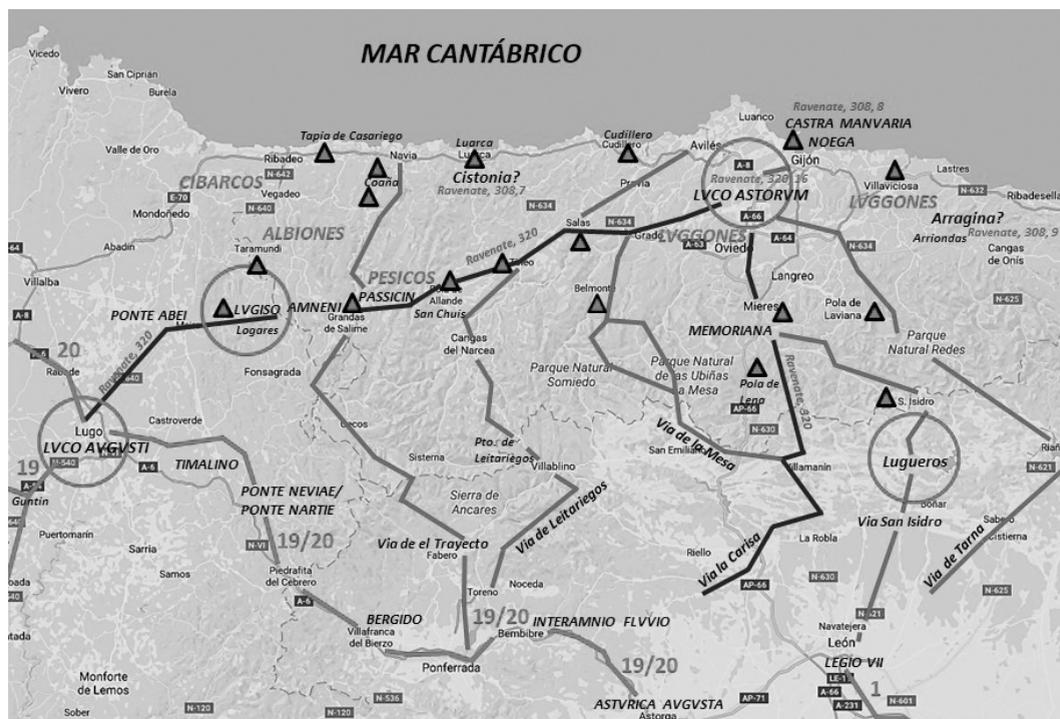


Figura 9. Ubicación de topónimos *Lucus* en la Hispania atlántica.

* *Citerior. Tarraconense:*

Lucus Augusti

Lugo. Se recoge en Ptolomeo⁶¹; en el Itinerario Antonino, vías 19⁶² y 20⁶³; en la 321 del Ravenate⁶⁴; en la *Notitia Dignitatum Occidentalis*⁶⁵; en Julio Honorio⁶⁶ y en abundantes inscripciones. Tras finalizar las guerras cantabro-astures, Augusto fundó la ciudad romana en

⁶¹ Ptolomeo, 2, 6, 23.

⁶² Itinerario Antonino, 430, 8. *Item a Bracara Asturicam: Luco Augusti.*

⁶³ Itinerario Antonino, 424, 7. *Item per loca maritima a Bracara: Luco Augusti.*

⁶⁴ Ravenate, IV, 45, 321, 3. *Augustam Braccaria Aquis Celenis, 3: Lugo Augusti.*

⁶⁵ *Notitia Dignitatum Occidentalis*, 42, 29.

⁶⁶ Julio Honorio, I, 19.

el año 25 a. C. en territorio de los *Copori*, junto a un *Lucus* consagrado, según algunos, al dios indígena *Lug* (¿Mercurio? ¿Marte?) y luego al propio Augusto.

Si *Lucus* fue un calvero del bosque, es obligado, al estudiar el paisaje, describir la vegetación que lo rodeaba. El centro de la ciudad está situado a una altitud de 452 msnm. El bosque gallego típico, propio de esta región, está formado por especies fagáceas caducifolias, como el roble carvalho, *Quercus robur*, *Quercus pedunculata*, el roble albar, *Quercus petraea*, y el castaño, *Castanea sativa*. Los bosques de robles carvallos, son los más característicos ya que representan la formación forestal típica del piso basal, hasta unos 600 m. de altitud. En origen esta especie arbórea habitaría en gran parte del área ocupada en la actualidad por árboles de crecimiento rápido y buen aprovechamiento económico; pinares —pino resinero, *Pinus pinaster*, pino albar, *Pinus silvestris*, para resina y madera— y eucaliptales, *Eucalytus globulus* —para celulosa y pasta de papel—. Esta es la consecuencia de que el paisaje boscoso gallego esté formado, sobre todo, por pinares introducidos hace poco más de un siglo. Por encima de los 600 m. esta

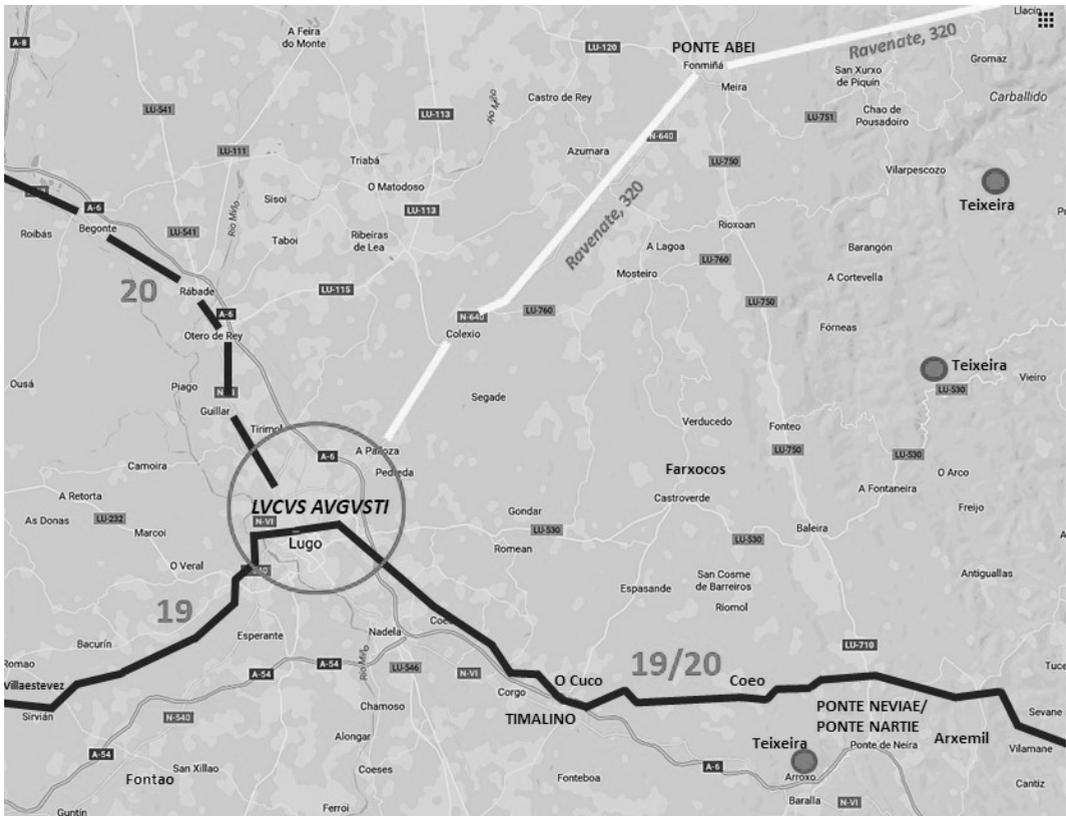


Figura 10. *Lucus Augusti* (Lugo).

especie arbórea es sustituida por el roble albar, menos exigente en humedad y más resistente al frío y a la sequía. El piso del roble ha sufrido una gran alteración por ser el que más se adecua para el desarrollo de prados y cultivos. Varios factores han (construcción y aperos) y la sustitución de la leña por otros combustibles para la calefacción. Entre los 800 y los 1500 m. está presente el piso montano, que se caracteriza por la presencia de hayedos, *Fagus sylvatica*. Su frondosidad reduce considerablemente el paso de la luz solar hasta el suelo, dificultando el desarrollo de los estratos arbustivos y herbáceo. Estos bosques escasean en Galicia y en el oeste asturiano. A los robles y a las hayas los acompañan, con frecuencia, otras especies caducifolias secundarias que dan una mayor o menor heterogeneidad al bosque con una buena diversidad de maderas y de frutos. Entre las especies favorecidas por el ser humano están los castaños, introducida por los romanos, y en los fondos de los valles, en los suelos más frescos y profundos, las fresnedas, *Fraxinus angustifolia*, los avellanares, *Corylus avellana*, los tilos, *Tilia platyphyllos*, los olmos, *Ulmus minor*, y los arces, *Acer pseudoplatanus*. Otras especies arbóreas presentes en estos ambientes son el tejo, *Taxus baccata*⁶⁷, árbol sagrado de los pueblos celtas vinculado al más allá, cuyos frutos son muy venenosos, y el boj, *Buxus sempervirens*.

Los celtas consideraban al tejo un árbol sagrado probablemente debido a su longevidad. Formaba parte de algunos de sus rituales, ya que parecía que esta conífera era inmortal. En los cultos paganos precristianos se creía que el árbol tenía un significado místico y sagrado. Para la tradición de Cántabros, Astures y Galaicos, este árbol ha constituido un vínculo de su pueblo con la tierra, los antepasados y la religión antigua. En *Hispania*, en particular en la Cornisa Cantábrica, desde tiempos remotos ha sido plantado junto a ermitas, iglesias cristianas y cementerios, como símbolo de la trascendencia de la muerte. También está presente en las plazas de los pueblos, bajo el cual se realizaba el concejo abierto. En Cantabria y en Asturias era costumbre el Día de Todos los Santos llevar una rama de tejo a los difuntos para que les guiara en su retorno al País de las Sombras. A su vez era costumbre que, durante la Noche de San Juan (solsticio de verano), los mozos depositaran ramas de tejo en las ventanas o puertas de la casa de sus pretendidas, mientras ellas les tiraban bayas de este mismo árbol. Por Floro y Orosio sabemos que Cántabros, Astures y Galaicos, cuando se encontraban sitiados o presos del enemigo, se suicidaban con un veneno extraído de las hojas del tejo, pues preferían la muerte a ser esclavizados. Según estos autores, las gentes del *Mons Medullius* fabricaban y utilizaban este tipo de veneno. Floro⁶⁸: “En tercer lugar el oppidum de Aracillium que ofrece una gran resistencia, *Tertio Aracillium oppidum magna vi repugnat*; no obstante, fue tomado, *captum tamen*. Finalmente fue el asedio del monte Medullio, *postremo fuit Medulli montis*

⁶⁷ Ruiz de la Torre, 2006: 263-268; Organismo Autónomo Parques Nacionales, <http://www.arbolesibericos.es/genero/taxus>. *Taxus baccata*, el tejo común o tejo negro. Toda la planta es venenosa excepto el arilo que recubre el fruto. Los conos están modificados, cada uno contiene una única, parcialmente rodeada por una escama carnosa, blanda y roja que le da forma similar a la una de baya, llamada *arilo*. Las semillas son venenosas y Nombres comunes: tajo, taxo, tejo, tejo blanco, tejo común, tejo encarnado, tejo negro, tejo —tejeira—, teiso, teixo, —teixeda, teixeira—, teixu, tejuelo, tejón, teo, tesio texeira, texio, texo, tiju, toxo, etc.

⁶⁸ Floro, II, 33, 50.

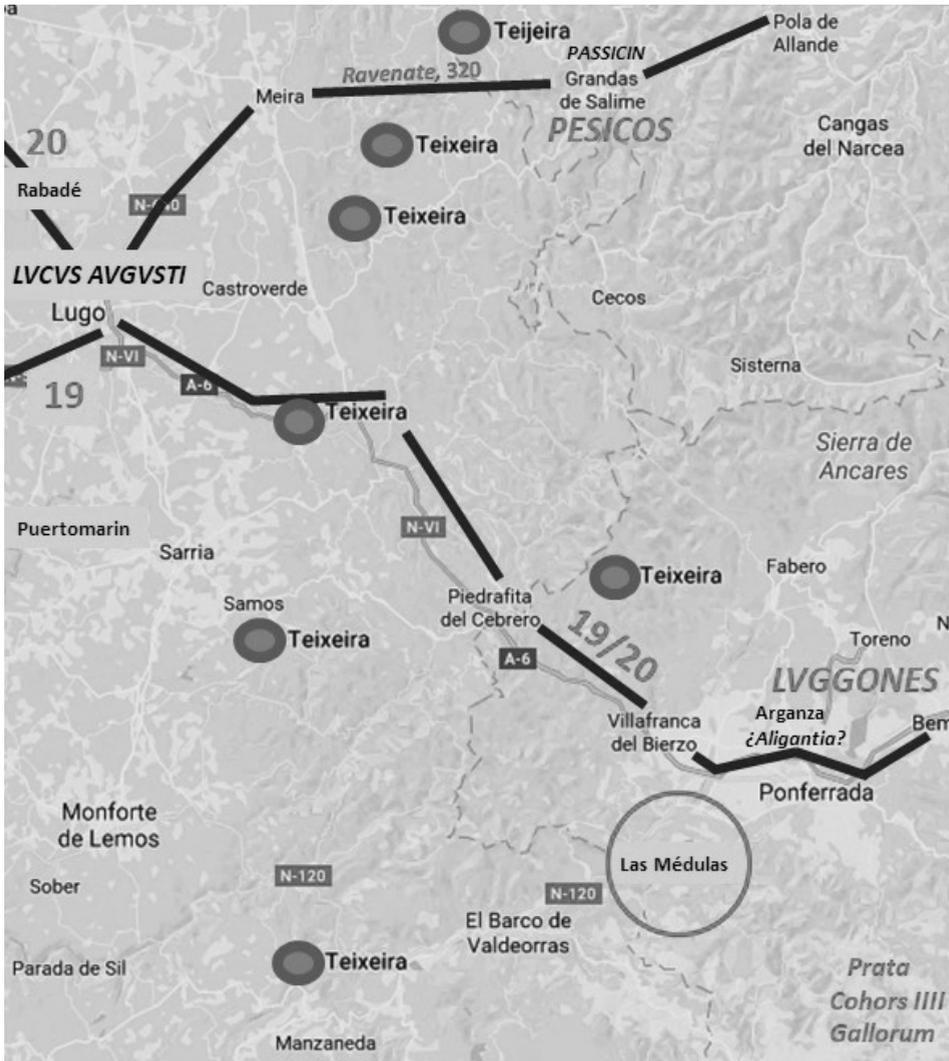


Figura 11. Fitónimos relacionados con tejo/*taxus*.

obsidio, sobre el cual, después de haberlo cercado con un foso de quince mil pasos, *quem perpetua quindecim milium fossa comprehensum undique*, a la vez que los romanos avanzan, *simul adunte Romano*, después que los bárbaros se ven reducidos a extrema necesidad, *postquam extrema barbari vident*, en medio de un festín, con el fuego, la espada y el veneno, que allí de los árboles tejos acostumbran a exprimir, *certatim igne, ferro inter epulas venenoque, quod ibi ex arboribus taxeis*

exprimitur, se dieron muerte, *praecipere mortem...*”. Según Orosio⁶⁹, las partes extremas de Gallaecia, que estaban pobladas de montes y selvas, fueron doblegadas por los legados C. Antistio Veto y C. Furnius tras grandes y difíciles batallas. Dice que cercaron con asedio el Monte Medullio que se alza sobre el río Miño, rodeándolo con un foso de quince mil pasos. Afirma que cuando el pueblo, cruel por naturaleza y feroz, comprende que no es capaz ni de soportar el asedio ni de plantear batalla en condiciones de igualdad, se precipita a la muerte voluntaria por temor a la esclavitud y que casi todos, a porfía, se dieron muerte con el fuego, la espada o el “veneno”. No precisa la procedencia de este último. Se entiende que es a la que alude Floro: “Además las partes extremas de Gallaecia, *Praeterea ulteriores Gallaeciae partes*, que, pobladas de montes y selvas, terminan sobre el mar, *quae montibus silvisque consitae Oceano terminantur*, las doblegaron los legados Antistio y Firmio, tras grandes y difíciles batallas, *Antistius et Firmus legati magnis gravibusque bellis perdomuerunt*. Pues también cercaron con asedio el Monte Medullio que se alza sobre el río Miño, *Nam et Medullium montem Minio flumini imminetem*, en el que se defendía una gran multitud de hombres, *in quo se magna multitudo hominum tuebatur*, después de rodearlo con un foso de quince mil pasos, *per quindecim millia passuum fossa circumsaeptum obsidione cinxerunt*. Así que cuando el pueblo, cruel por naturaleza y feroz, comprende que no es capaz ni de soportar el asedio, *Itaque ubi se gens hominum trux natura et ferox neque tolerandae obsidioni sufficientem*, ni de plantear batalla en condiciones de igualdad, *neque suscipiendo bello parem intelligit*, se precipita a la muerte voluntaria por temor a la esclavitud, *ad voluntariam mortem servitutis timore concurrat*. Pues casi todos, a porfía, se dieron muerte con el fuego, la espada o el veneno, *Nam se paene omnes certatim igne, ferro, ac veneno necaverunt...*”. Plinio⁷⁰ dice que las bayas del tejo son venenosas y que las de los de *Hispania* contienen un veneno mortal: “Con el fin de no omitir nada, diremos que por su aspecto (el taxus) es similar a estos árboles, *Similis his etiam nunc aspectu est, ne quid praetereatur*. Su aspecto no es muy verde, pequeño, triste, funesto, sin éxito, y de todos estos árboles es el único que produce bayas, *taxus minime virens gracilisque et tristis ac dira, nullo suco, ex omnibus sola bacifera*. El fruto es letal, *mas noxio fructu letale*, porque las bayas contienen un veneno, en particular en *Hispania*, *quippe bacis in Hispania praecipue venenum inest*”. Las bayas fructifican en forma de arilo carnoso que rodea la simiente, de intenso color rojo y sabor agradable. La realidad es que casi todas las partes de la planta son ricas en alcaloides tóxicos: taxina, taxol y baccatina. De los tres, el más peligroso es el primero, pues puede llevar a la muerte en pocos minutos. La única parte libre de taxina es el arilo o baya, pudiendo ser ingerido con la precaución de retirar la semilla. Según Julio César⁷¹, *Catuvolcus*, rey de los Eburones, se suicidó (51 a. C.), con zumo de tejo. San Isidoro⁷², al explicar la etimología del taxus, dice que era un árbol peligroso y sus hojas venenosas: “*Acone portus est*

⁶⁹ Orosio, VI, 21,5-6.

⁷⁰ C. Plinio, *NH*, XVI, 50.

⁷¹ Julio César, *De Bello Gallico*, VI, 31: “*Catuvolcus* rey de la mitad del país de los eburones, unido con *Ambiorix*, agobiado de la vejez, e incapaz de soportar las labores de guerra y fuga, abominando de *Ambiorix*, autor de la conjura, se envenenó con zumo de tejo, del que hay gran abundancia en la Galia y en la Germania”.

⁷² Isidoro de Sevilla, *Etymologias*, XVII, 9, 25.

Bithyniae qui proventu malorum graminum usque adeo celebris est ut noxias herbas aconita illinc nominemus. Pues por ello se dice que son tóxicas venenosas que se exprimen de los árboles tejos, principalmente junto a Cantabria, *Nam toxica venena eo dicta quod ex arboribus taxeis exprimitur, maxime apud Cantabriam*". A su vez⁷³ afirma: "El tejo es una comida venenosa, *Taxus venenata cenador*, por ello se dice que es tóxica venenosa que se exprime de los árboles tejos, *unde et toxica venena exprimuntur*. Los Partos y otros pueblos fabrican sus arcos con éstas, *Ex hac arcus Parthi et aliae gentes faciunt...*" Algunos autores dicen que los griegos fueron los que dieron al tejo el nombre τάξος "tejo" —ἵταμος, nombre masculino— en función de una de las características de este árbol cuyas ramas, resistentes y flexibles, se utilizaban para la fabricación de arcos, τόξον, y flechas —τοξικός, propio para arco y flechas—. Tiene que ver con el término latino *toxicon / toxicum*, que hace alusión a su naturaleza venenosa. En griego veneno se dice δηλητήριο. Debido a su toxicidad los griegos y los romanos lo denominaban "árbol de la muerte".

Silio Italico⁷⁴, comenta que existía un acuerdo entre los Cántabros, según el cual, los ancianos que ya no eran aptos para la guerra, al no poder soportar la vida sin combatir, se precipitaban desde lo alto de una roca. No menciona el envenenamiento: "Todo el Occidente se presenta en armas, así como los pueblos más lejanos, *Necnon totus adest Vesper populique repositi*. El primero de todos era el Cántabro, al que ni el frío, ni el calor ni el hambre podían dominar, *Cantaber ante omnis, hiemisque aestusque famisque*, y que salía invicto de las empresas más difíciles, *inuictus palmamque ex omni ferre labore*. Es de admirar de este pueblo, desde la lenta vejez que hace blanquear los cabellos, *mirus amor populo, cum pigra incanuit aetas*, prevenir la inacción y precipitarse desde lo alto de una roca, *imbelles iam dudum annos praeuertere saxo*. No podría soportar la vida sin los combates; porque él no suspira más que para las armas, *nec uitam sine Marte pati, quippe omnis in armis / lucis causa sita*, y el oprobio para él es estar en paz, *et damnatum uiuere paci*".

La degradación o desaparición de extensas áreas del bosque caducifolio a lo largo del tiempo ha dado paso a una vegetación no arbórea, la landa y los prados, que conservan en sus lindes especies del bosque primitivo. La orla natural, formada por setos y espinares que se instalan en los calveros y en las partes aclaradas, está integrada por endrinos, *Prunus spinosa*, majuelos, espino albar o espino blanco, *Crataegus monogyna*, rosas silvestres, *Rosa spp.*, zarzas, *Rubus spp.*, y otros arbustos más o menos espinosos. La landa atlántica está compuesta fundamentalmente por matorrales, como el tojo, *Ulex europaeus*, el brezo, *Calluna vulgaris*, la retama, *Retama sphaerocarpa*, y la carquexia, *Genista tridentata*.

⁷³ Isidoro de Sevilla, *Etymologias*, XVII, 7, 40. Virgilio, *Georgicas.*, 2, 448: "Los tejos se retuercen en los arcos Itureos, *Itureos taxi torquentur in arcus*."

⁷⁴ Silio Italico, *Punica*, III, 325-331.

Lucocadia

En una inscripción procedente de Panonia Superior, posiblemente de época julio-claudia, se hace alusión a un tal *Abilus, Turanci filius*, eques del *ala Pannoniorum*, cuyo origo era el *domus Lucocadiacus*. El documento nos plantea una doble interpretación. 1) ¿*Lucocadia* era uno de los *oppida* de los *Luggones* de los *Astures Cismontani*? En los *Termini Augustales* que separaban las *civitates* de *Bedunia* (S.Martín de Torres) y de los *Luggones* con los *prata* de la *Cobors III Gallorum* (Castroalbón) se transcribe el etnónimo *Luggonum*. Si los herederos de *Abilus* son dos camaradas, *Bovegius, Venini filius*, de *Lancia* (Villasabariego), y *Pentius, Dovideri filius*, de *Aligantia*, habría que deducir que muy probablemente tendría que ser de esta zona. *Aligantia* podría haber pervivido en Arganza / San Vicente de Aslanza. El topónimo Lugueros —¿*Lucus*?— está al norte de la provincia de León, en la Vía de San Isidro - *Lucus Asturum*. En una inscripción procedente de Riaño se hace alusión a un individuo perteneciente a la entidad de los Cadaricos —*Cadaricum*—. ¿Topónimo Candanedo? 2) ¿*Lucocadia* era uno de los *oppida* de los *Luggones* de los *Astures Transmontani*? Sabemos de la existencia de los *Luggones Arganticaeni*, que ocupaban el territorio de la zona de Villaviciosa (Asturias), según se deduce de una inscripción procedente de Grases, recogida por F. Diego Santos. ¿Está relacionado *Abilus, domus Lucocadiacus*, con estos *Luggones*? Algunos autores así lo entienden, argumentando su hipótesis con el topónimo Lugones, al sur de Lugo de Llanera, y el hidrónimo Arganza, uno de los afluentes del río Narcea, que lo es a su vez del Nalón. Encuentran una correspondencia entre Argantia y *Aligantia*. ¿Topónimo Candás? De las dos hipótesis creo que es más verosímil la primera.

Lucus Astorum

Lugo de Llanera. Sta. María de Lugo. Recogido por Ptolomeo⁷⁵. Según este geógrafo⁷⁶, la *polis* principal de los *Luggones* era *Paelontium*, que se ha identificado con Beloncio. También se menciona en la vía 320 del Ravenate (*Augustam Braccaria - Lugo Augusti*, 16: *Luco Astorum*).

A. Schulten ubica este núcleo de población junto a la iglesia de Santa María de Lugo (Asturias), próximo al cerro llamado El Cantu San Pedro, en donde hay un castro en el que se han recogido restos romanos. Este asentamiento ha sido interpretado como un *Vicus viarii*. J. M. González lo sitúa en Lugo de Llanera. También está relacionado con *Lucus* el topónimo Lugones, al sur de Lugo de Llanera. Al NE de Lugo de Llanera el topónimo Robledo (*-etum*), roble carvallo, *Quercus robur, Quercus pedunculata*.

Lugiso

En la vía 321 del Ravenate (*Augustam Braccaria Lugo Augusti*, 1: *Lugisonis*). Hacia la zona de Logares (Asturias). Próximo está el topónimo Carballido alusivo a carvallo, *Quercus robur, Quercus pedunculata*.

⁷⁵ Ptolomeo, II, 6, 28.

⁷⁶ Ptolomeo, II, 6, 32.

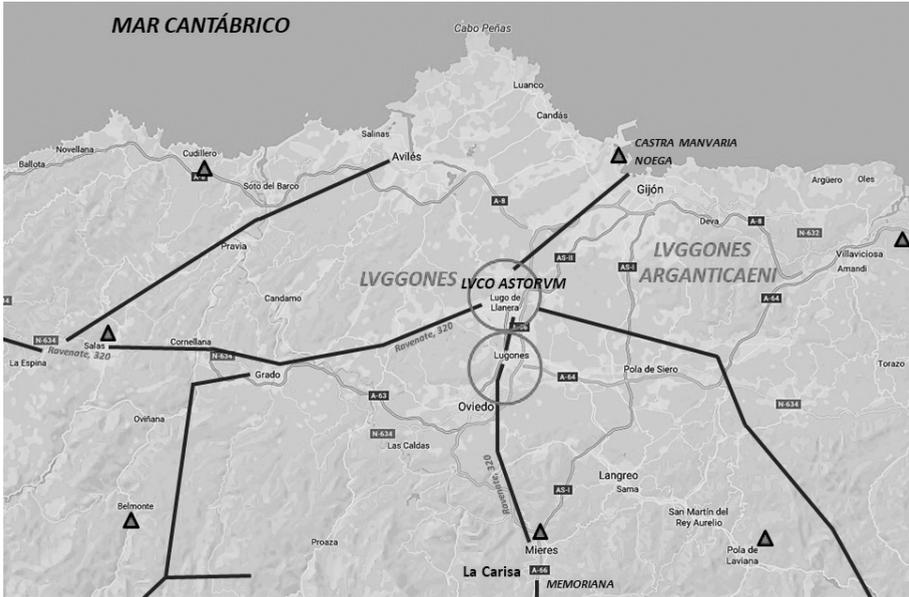


Figura 12. *Lucus Astorum* (Lugo de Llanera).



Figura 13. *Lugiso* (¿Logares?).

Conclusiones

Según S. Isidoro, *Lucus* es un lugar rodeado de espesa arboleda que impide llegar la luz al suelo. A su entender, puede que el término derive de *collucere* debido a las luces que, con frecuencia, se encendían en ellos para llevar a cabo los paganos el culto y sus prácticas religiosas. También dice que es un bosque poblado de árboles y que recibe su nombre por su antífrasis, porque no tiene luz, a causa de que en ellos se encendían antorchas o velas para disipar las tinieblas. Gaffiot afirma que, el término tiene significado de bosque sagrado. De todo ello deduzco que el *Lucus* es un “calvero del bosque” con un carácter sagrado, en el que muy posiblemente hubiera una especie de santuario. Hemos tomado como ejemplo los *Lucus Feroniae* de *Capena* (Etruria) y *Anxur* (Terracina). El bosque sagrado de Feronia acusa un ámbito poco poblado y la existencia de bosques primigenios y frondosos. Ambos casos ofrecen características similares.

En la **Hispania mediterránea** tenemos algunos ejemplos de *Lucus* cuyos nombres son conocidos. El *Lucus Oleastrum* o de los acebuches, *Olea europaea* var. *Sylvestris*, mencionado por Mela en el área del *Portus Gaditanus* (Puerto de Santa María). El *Lucus Feroniae* de los de *Emerita Augusta* (Mérida) citado por Agenio Urbico. Para su ubicación hemos tenido en cuenta el sitio arqueológico del *Lucus Feroniae* de los Faliscos, situado en la Vía Tiberina, al sur del Fiano Romano, y al este de Capena. A mi entender, el de las proximidades de *Emerita Augusta* estaba ubicado sobre la vía 24 del Itinerario Antonino en el entorno del Embalse de Proserpina, a 4 kms de Mérida, al norte del cual está el Parque Natural de Cornalvo, y el topónimo Carrascalejo. Conviene recordar que *Feronia* se identificaba con *Perséfone* (Proserpina). *Feronia*, divinidad rural itálica, estrechamente ligada al ciclo de la naturaleza, habita en la linde de los ámbitos silvestre y agrícola. El culto que se la rinde es el de una Gran Madre. Es una de las muchas personificaciones femeninas en las que se mezcla la idea de la floración primaveral con la de la belleza y la de fecundidad. *Feronia* es la diosa de los bosques, de los vergeles y de las florestas. Diosa de la naturaleza indómita y salvaje y de sus fuerzas vitales, pero benefactora de la humanidad, en tanto en cuanto da a los hombres la oportunidad de ponerlas en buen uso en la adquisición de la nutrición, de la salud, de la prolificidad, de la vida y de la muerte, del agua, etc. Aunque pueda parecer contradictorio se la considera garante de las primicias de las cosechas, por eso las recibe como muestra de agradecimiento. *Feronia* es la diosa de los pastores y del ganado boyal. W.Mannhardt ve en *Feronia* una divinidad relacionada con los cereales. De esta manera nos podemos explicar su relación con los dioses solares *Júpiter*, *Soranus* (Apolo), *Mars* y su identificación con *Proserpina*, *Juno Virgo*, y sus relaciones con *Flora*. *Feronia* tiene aproximaciones con los dioses violentos o inquietantes, con el salvaje *Soranus pater* y con *Picus*. *Feronia* posee numerosos santuarios silvestres en Italia, destacando el que está muy cerca del Monte Soratte (Etruria), *Lucus Capenatis*, *Lucus Feroniae*, *Fanum Feroniae*. En él se la rindió culto junto con Apolo Sorano. Cuidaban de su templo los *Hirpini Sorani*, un gremio sacerdotal muy antiguo. Cada año celebraban en el bosque una fiesta en su honor, con procesiones en las que participaban los sacerdotes y sacerdotisas encargados del culto. Durante la ceremonia caminaban con los pies descalzos sobre las ascuas igníferas sin sufrir daño alguno. En España

también tenemos ejemplos de esta ceremonia del “Paso del Fuego”. En San Pedro Manrique (partido judicial de Agreda. Soria) se celebra una fiesta en el solsticio del 21 de junio relacionada con San Juan Bautista. Cada 23 de junio sus habitantes celebran la Noche de San Juan junto a la iglesia de la Virgen de la Peña. Algunos caminan descalzos sobre una alfombra de brasas de madera de roble al rojo vivo. Tanto en las inmediaciones del país sabino como en el Lazio, la práctica del culto de *Feronia* acusa un carácter agrícola y que la fiesta solsticial de las ascuas ardientes se celebraba para conseguir fértiles cosechas, *ob frugum eventum*. En las ceremonias de los *Hirpini Sorani* se ofrecían a la diosa las primicias de las cosechas. También sabemos, merced a documentos de otros santuarios del Lazio, que presidía la manumisión de los esclavos y que había puestos de comercio en los templos de la deidad. El Parque de Cornalvo, en el término municipal de Trujillanos, a diez km de Mérida, puede aproximarnos mucho al tipo de vegetación existente en estas *silvae* emeritenses. La de porte arbóreo está formada por bosques de encinas, alcornoques y piruétanos. Entre las especies arbustivas destacan, el madroño, que en ocasiones alcanza el porte arbóreo, el lentisco, la coscoja, el brezo, la jara, la aulaga, las retamas, las escobas, los cantuesos, los ruscos, los durillos, etc. En las laderas de las sierras aún existen zonas en las que se conserva la vegetación de bosque y matorral mediterráneo, hábitat que en la actualidad prácticamente ha desaparecido en gran parte de las sierras que circundan las Vegas del Guadiana. La vegetación de ribera está formada por los bosques de galería, sauces, fresnos, olmos y alisedas. Respecto al topónimo Cornalvo creemos que está relacionado con el árbol / arbusto cornejo, *Cornus sanguinea*. También conocido como cornizo —latín **cornicēus*, de *cornus*—, sanguino, sanguino, sanguino, cuerno, durillo, durillo encarnado, cerezo silvestre, escuernacabra, ect... —Gall. *Corneira*, *Sambuguño*; Astur *Sanguaña*—. Se encuentra en terrenos bajos o de montaña media. La madera de este arbusto caducifolio, de color blanco rosado, es muy dura y se utilizaba para hacer mangos de herramientas. Las ramas delgadas para cestería y para hacer flechas. El *Viburnum tinus*, más conocido como durillo, también se le conoce como cornejo macho, sanguillo, sargatillo, sauquillo, etc. Un punto de vista que debe tenerse en cuenta es la hipótesis de M.^a Paz García y Bellido sobre las inscripciones de Sta. Lucía de Alcuéscar (Cáceres), de las que quince están dedicadas a Ataecina, que a su entender la permiten proponer la identificación del lugar como el *Lucus Feroniae*, como perteneciente al territorio emeritense. Según ella es una *interpretatio* romana del témenos de la divinidad local, y el santuario, situado junto a la vía 24 y en la frontera de cinco pueblos diferentes, debió jugar un importante papel como santuario extrarurbano.

También tenemos testimonio de *Lucus* cuyos nombres no son conocidos. El topónimo *Ad Lucos*, acusativo de dirección, en el *Conventus Cordubensis*. Los Vasos de Vicarello lo recogen señalando una desviación a I mpm de *Epora* (Montoro) y a XVIII de *Vicia* [Ὀβύγρια de Ptolomeo] (Los Cansinos. Marmolejo). *Lucurgentum*, en el *Conventus Hispalensis*. Situado al sur de El Arahal, en el alto Guadaira. Plinio lo cita entre los oppida que acudían a él. *Lucus Iologum* (¿Luco de Bordón? ¿Olocau del Rey?), entre *Trebiam* (*Contrebia*. Botorrita) y *Lintibilin*, que se corresponde con *Intibili*, que se suele situar en La Jana o Traiguera. No creo que se corresponda con Luco de Jiloca, otro *Lucus*.

En la *Hispania atlántica* también tenemos algunos ejemplos de *Lucus* cuyos nombres son conocidos. En la *Citerior Tarraconense*, *Lucus Augusti* (Lugo), documentado en Ptolomeo, en el Itinerario Antonino, vías 19 y 20, en la vía 321 del Ravenate; en la *Notitia Dignitatum Occidentalis*; en Julio Honorio y en abundantes inscripciones. Tras finalizar las guerras cántabro-astures, Augusto fundó la ciudad romana en el año 25 a. C. en territorio de los *Copori*, junto a un *Lucus* consagrado, según algunos, al dios indígena *Lug* (¿Mercurio? ¿Marte?) y luego al propio Augusto. Si *Lucus* fue un calvero del bosque es obligado, al estudiar el paisaje, anotar la vegetación que lo rodeaba. El centro de la ciudad está situado a una altitud de 452 msnm. El bosque gallego típico, propio de esta región, está formado por especies fagáceas caducifolias, como el roble carvallo, el roble albar, y el castaño. Los bosques de robles carvallos, son los más característicos ya que representan la formación forestal típica del piso basal, hasta unos 600 m. de altitud. En origen esta especie arbórea habitaría en gran parte del área ocupada hoy en día por árboles de crecimiento rápido y buen aprovechamiento económico; pinares, introducidos hace poco más de un siglo, y eucaliptales. Por encima de los 600 m. esta especie arbórea es sustituida por el roble albar. El piso del roble ha sufrido una gran alteración por ser el que más se adecua para el desarrollo de prados y cultivos. Entre los 800 y los 1500 m. está presente el piso montano, que se caracteriza por la presencia de hayedos. Su frondosidad dificulta el desarrollo de los estratos arbustivos y herbáceo. Estos bosques escasean en Galicia y en el oeste asturiano. A los robles y a las hayas los acompañan otras especies caducifolias secundarias que dan una mayor o menor heterogeneidad al bosque. Entre las especies favorecidas por el ser humano están los castaños, introducida por los romanos, y en los fondos de los valles, en los suelos más frescos y profundos, las fresnedas, los avellanares, los tilos, los olmos, y los arces. Otras especies arbóreas presentes en estos ambientes son el tejo, árbol sagrado de los pueblos celtas vinculado al más allá, cuyos frutos son muy venenosos, y el boj. Sobre el tejo tenemos información en los autores clásicos. Por Floro y Orosio sabemos que Cántabros, Astures y Galaicos, cuando se encontraban sitiados o presos del enemigo, se suicidaban con un veneno extraído de las hojas del tejo, pues preferían la muerte a ser esclavizados. Según estos autores, las gentes del *Mons Medullius* fabricaban y utilizaban este tipo de veneno que acostumbran a exprimir de los árboles tejos. Según Orosio, las partes extremas de Gallaecia, que estaban pobladas de montes y selvas, fueron doblegadas por los legados C. Antistio Veto y C. Furnius. Afirma que casi todos los habitantes del Monte Medullio, que se alza sobre el río Miño, se dieron muerte con el fuego, la espada o el veneno. Aunque no precisa la procedencia de este último, se entiende que es a la que alude Floro. Según Plinio, las bayas del tejo son venenosas y que las de los tejos de *Hispania* contienen un veneno mortal. La realidad es que casi todas las partes de la planta son ricas en alcaloides tóxicos: taxina, taxol y baccatina. De los tres, el más peligroso es el primero, pues puede llevar a la muerte en pocos minutos. La única parte libre de taxina es el arilo o baya, pudiendo ser ingerido con la precaución de retirar la semilla. San Isidoro, al explicar la etimología del *taxus*, dice que los árboles tejos eran peligrosos y que sus hojas, que se exprimían, eran tóxicas, principalmente junto a Cantabria. Algunos autores dicen que los griegos fueron los que dieron al tejo el nombre τᾶξος “tejo” en función de una de las características de este árbol cuyas ramas,

resistentes y flexibles, se utilizaban para la fabricación de arcos, τόξον, y flechas. Sabemos que los Partos y otros pueblos fabricaban los arcos con sus ramas. A su vez, tiene que ver con el término latino *toxicon* / *toxicum*, que hace alusión a su naturaleza venenosa. Debido a su toxicidad los griegos y los romanos lo denominaban “árbol de la muerte. Los celtas consideraban al tejo un árbol sagrado probablemente debido a su longevidad. Formaba parte de algunos de sus rituales, ya que parecía que esta conífera era inmortal. En los cultos paganos precristianos se creía que el árbol tenía un significado místico y sagrado. Para la tradición de Cantabros, Astures y Galaicos, este árbol ha constituido un vínculo de su pueblo con la tierra, los antepasados y la religión antigua. En *Hispania*, en particular en la Cornisa Cantábrica, desde tiempos remotos ha sido plantado junto a ermitas, iglesias cristianas y cementerios, como símbolo de la trascendencia de la muerte. También está presente en las plazas de los pueblos, bajo el cual se realizaba el concejo abierto. En Cantabria y en Asturias era costumbre el Día de Todos los Santos llevar una rama de tejo a los difuntos para que les guiara en su retorno al País de las Sombras. A lo largo del tiempo extensas áreas de bosque caducifolio han ido degradándose o desapareciendo para dar paso a una vegetación no arbórea, la landa y los prados, que conservan en sus lindes especies del bosque primitivo. La orla natural, formada por setos y espinares que se instalan en los calveros y en las partes aclaradas, está integrada por endrinos, majuelos, espino albar o espino blanco, rosas silvestres, zarzas, y otros arbustos más o menos espinosos. La landa atlántica está compuesta fundamentalmente por matorrales, como el tojo, el brezo, la retama y la carquexia.

Otros ejemplos de *Lucus* son *Lucocadia*, *Lucus Astorum* y *Lugiso*. *Lucocadia*, topónimo recogido en una inscripción procedente de Panonia Superior, posiblemente de época julio-claudia. En ella se hace alusión a un tal *Abilus*, eques del *ala Pannoniorum*, cuyo origen era el *domus Lucocadiacus*. El documento nos plantea una doble interpretación. 1) ¿*Lucocadia* era uno de los *oppida* de los *Luggones* de los *Astures Cismontani*? 2) ¿*Lucocadia* era uno de los *oppida* de los *Luggones* de los *Astures Transmontani*? De las dos hipótesis creo que es más verosímil la primera. Si los herederos de *Abilus* son dos camaradas, *Bovegius*, natural de *Lancia* (Villasabariego), y *Pentius*, de *Aligantia*, habría que deducir que muy probablemente tendría que ser de esta zona. *Aligantia* podría haber pervivido en Arganza / San Vicente de Aslanza. No obstante, también debemos tener en cuenta a los *Luggones Arganticaeni*, que ocupaban el territorio de la zona de Villaviciosa (Asturias). Según Ptolomeo, *Paelontium* (Beloncio), era la *polis* principal de los *Luggones*. Algunos autores argumentan su hipótesis con el topónimo Lugones, al sur de Lugo de Llanera, y el hidrónimo Arganza, uno de los afluentes del río Narcea, que lo es a su vez del Nalón. *Lucus Astorum* (Lugo de Llanera. Sta. María de Lugo), recogido por Ptolomeo y por Ravenate en la vía 320. A.Schulten ubica este núcleo de población junto a la iglesia de Santa María de Lugo (Asturias), próximo al cerro llamado El Cantu San Pedro, en donde hay un castro en el que se han recogido restos romanos. J. M. González lo sitúa en Lugo de Llanera. También está relacionado con *Lucus* el topónimo Lugones, al sur de Lugo de Llanera. Al NE. de Lugo de Llanera el topónimo Robledo (*-etum*), roble carvallo, *Quercus robur*, *Quercus pedunculata*. *Lugiso*, en la vía 321. Posiblemente en la zona de Logares (Asturias). Próximo está el topónimo Carballido alusivo a carvallo.

BIBLIOGRAFÍA

- ANDRÉ, J. (1956): *Lexique des termes de Botanique en latin*, Paris: Librairie C. Klincksieck.
- (1985): *Les noms des plantes dans la Rome antique*, Paris: Ed. Les Belles Lettres.
- ARASA I GIL, F. (1987): “L'època romana”. *Burriana en su historia I*, Burriana.
- ATRIAN, P. *et alii* (1980): *Carta Arqueològica de Espanya: Teruel*, Teruel, 70 N° 45.
- BAILLY, M. (1901): *Dictionnaire grec-français*. Paris: Librairie Hachette.
- (1961): *Dictionnaire Grec Ancien-Français. Abrégé du dictionnaire grec français de M. Bailly, 1901*. Paris: Librairie Hachette.
- BAILLY, A. (2000): *Dictionnaire Grec/Français: Le Grand Bailly*. Paris: Librairie Hachette.
- BLANCO CASTRO, E., CASADO GONZÁLEZ, M. A., COSTA TENORIO, M. *et alii* (1997): *Los bosques ibéricos: una interpretación geobotánica*, Barcelona: Editorial Planeta.
- CANETTA, I. (2016): “Una fonte per il commento di Servio a Virgilio, Le Res Humanae di Varrone”, *Actes du Colloque International à l'Université Lyon 2 (23-25 Avril 2014)*, Lyon.
- CARRIÓN MARCO, Y. (2005): *La vegetación mediterránea y atlántica en la Península Ibérica. Nuevas secuencias antracológicas*, Servicio de Investigación Prehistórica. Serie de Trabajos varios, 104, Valencia: Diputación Provincial de Valencia.
- CEBALLOS, L. (1966): *Mapa forestal de España escala 1:400.000*. Madrid.
- COARELLI, F. (2008): “I santuari, il fiume, gli empori”, in *Storia einaudi dei greci e dei romani*, Roma.
- COSTA TENORIO, M., *et Col.* (1980): “La evolución de los bosques en la Península Ibérica: Una interpretación basada en datos paleobiogeográficos”, *Ecología*. Fuera de Serie, 1, 31-58.
- COSTA TENORIO, M., MORLA JUARISTI, C., SAINZ OLLERO, H. (eds.) (1997): *Los bosques ibéricos. Una interpretación geobotánica*. Barcelona: Ed. Planeta.
- DENNIS, G. (2010): *The Cities and Cemeteries of Etruria*, (1848) vol. I, ed. versión digital, New York, pp. 164-173: Cambridge University Press.
- DUMÉZIL, G. (1966): *La religion romaine archaïque*, Paris: Payot.
- (1977): *La religione romana arcaica*, con una appendice su la religione degli etruschi; edizione italiana e traduzione a cura di Furio Jesi, 361-366, Milano: Rizzoli.
- FONT QUER, P. (1954): “La vegetación” en De Terán, M. L., Solé i Sabarís, LL, Ribeiro, O., Casas Torres, J. M., (eds.), *Geografía de España y Portugal*, vol III, Barcelona, 145-271: Montaner y Simón.
- DE TERÁN, M., SOLÉ I SABARÍS, LL, y Cols (1968): *Geografía regional de España*, Barcelona.
- FERRER, J. M., RODRÍGUEZ, M. (1968): *Nuestros árboles forestales*, Madrid.
- FERRERAS, C., AROZENA, M. E. (1987): *Los bosques. Guía Física de España*, Madrid: Alianza Editorial.
- GAFFIOT, F. (1934): *Dictionnaire Latin-Français*, Paris: Librairie Hachette.
- (2001): *Le Grand Gaffiot. Dictionnaire latin-français*, 2ª ed. Pierre Lobert (dir.), Paris: Librairie Hachette.
- GALÁN, P., GAMARRA, R., GARCÍA, J. I. (2002): *Árboles de los Montes Ibéricos*, Madrid: Editorial Jaguar.
- GARCÍA-BELLIDO, M.ª Paz (1996): “Mansio ad Sorores en el Iter ab Emerita Asturicam”, *AEdeArg*, 69, 173-174, pp. 281-286.
- (2001): “Lucus Feroniae Emeritensis”, *AEdeArg*, 74, 183-184, pp. 53-71.
- GARCÍA ROLLAN, M. (1996): *Atlas clasificatorio de la flora de España peninsular y balear*, V. 1, Madrid: Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación.
- GLARE, P. G. W. (2012): *Oxford Latin Dictionary*, (2ª ed.), Oxford. G.B.: Oxford University Press.
- GUERRERO, T. (2011): “Un ritual del fuego que une al pueblo en la Noche de San Juan”, *ElMundo.es* [<http://www.elmundo.es/elmundo/2011/06/20/ciencia/1308568290.html>].

- GUILLEN, J. (1980): *Vrbs Roma. Vida y Costumbres de los Romanos. III Religión y Ejército*, Salamanca: Ediciones Sígueme.
- GUINEA, E., VIDAL, C. (1969): *Parques y jardines de España. Árboles y arbustos*, Madrid.
- HIGOUNET, CH. (1966): “Les forêts de l’Europe occidentale du Ve au XIe siècle”, *Settimstud alt.Medioev*, XIII, Spoleto, pp. 371-ss.
- KONVALINKA, I., XYGALATAS, D., BULBULIA, J., SCHJØDT, U., JEGINDØ, E-M., WALLOT, S., VAN ORDEN, G., ROEPSTORFF, A. (2011): “Synchronized arousal between performers and related spectators in a fire-walking ritual”, *Proceedings of the National Academy of Sciences (PNAS)*.
- LÓPEZ, P. (1994): “Forest clearance and open land during the thime of the Roman Empire in Spain”, *Evaluation of land surfaces cleared from forest in the Mediterranean region during the thime of the Roman Empire*, Estrasburgo-Mainz.
- LÓPEZ, GONZÁLEZ, G. (1982): *Guía de Incafo de los árboles y arbustos de la Península Ibérica*. Madrid: Ed. Incafo. 5ª edición de 1993.
— (2002): *Los árboles y arbustos de la Península Ibérica e Islas Baleares*, 2 vols., Madrid.
- LÓPEZ LILLO, A., SÁNCHEZ, J. M. (2001): *Árboles en España: Manual de identificación*. Mundi-Prensa Libros.
- LOSTAL.PROST, J. (1980): *Arqueología del Aragón romano*, Zaragoza.
- MANNHARDT, W. (1905): *Antike Wald und Feldkulte*. II (1831-1880); 227-ss. 2ª ed. W.Heuschkel, Berlin.
- MARTIN BUENO, M., ANDRÉS RUPÉREZ, T. (1971-1972): “Nuevos despoblados ibero-romanos en Azuara (Zaragoza)”, *Caesaraugusta*, 35-36, Zaragoza, 167-172.
- MORLA JUARISTI, C. (1993): “Significación de los pinares en el paisaje vegetal de la Península Ibérica”, *Actas I Congreso Forestal español. Ponencias y Comunicaciones*, I, pp. 361-370.
- PEINADO LORCA, M., RIVAS-MARTÍNEZ, S. (eds.), (1987): *La vegetación de España*. Ed. Universidad de Alcalá de Henares.
- RIVAS-MARTÍNEZ, S. (1964): “Esquema de la vegetación potencial y su correspondencia con los suelos en la España peninsular”, *Anal. Inst. Bot. Cavanilles*, 22, Madrid, 343-405.
— (1968): “Estudio fitosociológico de los bosques y matorrales pirenaicos del piso subalpino”, *P. Inst. Biol. Apl.*, 44, pp. 5-44.
— (1969): “La vegetación de la alta montaña española”, *V Simposio de Flora Europaea* (20-30 de mayo de 1967), Publicaciones de la Universidad de Sevilla, Sevilla, pp. 53-80.
— (1981): “Series de vegetación de l’Espagne“, *Comité Européen pour la sauvegarde de la Nature et des ressources naturelles*, Strasbourg.
— (1987): *Memoria del mapa de series de vegetación de España*, Madrid: Ed. ICONA.
- ONIANS, R. B. (1951): *El origen del europeo pensamiento sobre el cuerpo, la mente, el alma, el mundo, tiempo y destino*, 480: Cambridge University Press.
- RIVAS GODAY, S, RIVAS-MARTÍNEZ, S. (1968): “Matorrales y tomillares de la Península Ibérica comprendidos en la clase Ononido-Rosmarinetea”, *Anal. Inst. Bot. Cavanilles*, 25, Madrid: Real Jardín Botánico.
- ROIRO, P., BADAL GARCÍA, E. (1995): “La prehistoria de la vegetación en la Península Ibérica”, *Saguntum, Papeles del Laboratorio de Arqueología de Valencia*, 28, Valencia, pp. 29-48.
- ROMO DIEZ, A. M. (2001): *Árboles de la Península Ibérica y Baleares. Guía ilustrada para identificar y conocer todas las especies*. Barcelona. Editorial Planeta.
- RUIZ DE LA TORRE, J. (1979): *Árboles y arbustos de la España Peninsular*, Madrid: Fundación Conde del Valle de Salazar.
— (1984): *Árboles y arbustos de la España*, Barcelona: Editorial Salvat.
— (2006): *Flora mayor*, Madrid, 263-268.

- SANTAMARÍA, P. (2015): "Los rituales de la noche de San Juan", *ABC.es* [<http://www.abc.es/20100623/local-comunidad-valenciana/noche-juan-201006231009.html>].
- SGUBINI MORETTI A. MI. (1974): "Lucus Feroniae: Centro di incontro sul Tevere", in *Civiltà arcaica dei Sabini nella valle del Tevere. Incontro di studio 1973*, Roma, pp. 22-ss.
- (1975): *En Dea*, IV, pp. 1997-ss.
- (1975): "Materiali archeologici scoperti a Lucus Feroniae", in *Nuove scoperte e acquisizioni in Etruria meridionale* (cat.), Roma, pp. 93-ss.
- (1983): "Colonia Iulia Felix Lucus Feroniae: un problema ancora aperto", en *L'agricoltura dei romani. Atti del i Convegno di Tolfa 1979*, Roma, pp. 35-ss.
- (1995): "Lucus Feroniae", *Enciclopedia dell'Arte Antica. Lucus Feroniae*, 1970, vol. IV, 725 e s, p. 442.
- SOLANA SÁINZ, J. M.^a (en prensa): *El paisaje vegetal de Hispania romana y visigoda. I. Saltus* en Homenaje al Prof. Juan Santos Yanguas.
- TIR K7J-31, p. 94.
- TORELLI, M. (1973-1974), "Feronia e Lucus Feroniae in due iscrizioni latine", *ArchCl*, XXV-XXVI, pp. 317-ss.
- 1981, "Colonizzazioni etniche e latine di epoca arcaica: un esempio", in *Gli etruschi e Roma. Atti dell'incontro di Studi in onore di M.Pallottino*, Roma 1979, Roma, pp. 71-ss.